

Una introducción a la

# Teología Trinitaria

## Centrada en Cristo



Iglesia de Dios Mundial

*Viviendo y Compartiendo el evangelio*

### ESTE FOLLETO NO ES PARA LA VENTA

Es una publicación de la Iglesia de Dios Universal / Iglesia de Dios Mundial y se distribuye gratuitamente como un servicio educativo espiritual. Usted puede obtener una copia electrónica en [idm.wcg.org](http://idm.wcg.org) e imprimirlo. Si ha sido bendecido por medio de la lectura de este folleto y desea que otras personas también lo sean, puede ayudarnos a hacerlo posible por medio de sus donativos. La Iglesia de Dios Universal / Iglesia de Dios Mundial es una denominación evangélica con congregaciones en 90 naciones. Para más información visite nuestro sitio web [idm.wcg.org](http://idm.wcg.org)

Texto: por Ted Johnston del Equipo de Desarrollo del Ministerio de la Worldwide Church of God, USA, con Dr. J. Michael Feazell, Dr. Michael Morrison, Terry Akers y Keith Brittain  
Revisado el 21/11/2008

Traducción al español: Pedro Rufián Mesa  
Corrector de pruebas: Eladio Arnaiz Sánchez

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de La Santa Biblia, Versión Reina Valera de 1960 © por Sociedades Bíblicas Unidas



©2008 Worldwide Church of God, WCG  
Iglesia de Dios Universal, IDU  
Iglesia de Dios Mundial, IDM

Le recomendamos que tenga siempre a la mano su Biblia para buscar en ella todas las citas indicadas en este folleto. Haciéndolo así, usted sacará mayor provecho de su lectura y podrá comprobar con la Palabra, única fuente de la Verdad, la enseñanza presentada. (Hechos 17:11).

Si desea más información sobre los temas aquí tratados u otros temas bíblicos, puede escribirnos a la dirección más cercana a su domicilio. También puede llamarnos por teléfono o visitar nuestro sitio en Internet [idm.wcg.org](http://idm.wcg.org).

Lo invitamos a unirse con nosotros en adoración, estudios de la Biblia, grupos pequeños y otras actividades Cristo céntricas. Nuestras congregaciones son lugares donde las personas se esfuerzan por vivir y compartir el evangelio. En los mensajes, oraciones y alabanzas, nuestro énfasis está en Jesucristo. Aspiramos verle a Él en todo lo que hacemos, ya que todo lo hacemos para Él. Nuestras puertas están abiertas, venga y comparta con nosotros el gozo de la salvación.



Iglesia de Dios Mundial  
*Viviendo y Compartiendo el evangelio*

#### **Argentina:**

Olavarría 4543, (1842) Bo Las Flores, Monte Grande- BA.  
email: [iduarg@gmail.com](mailto:iduarg@gmail.com)  
Tel. (011) 4295-1698

#### **Colombia:**

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.  
Teléfono: 3142825

#### **Costa Rica:**

Apartado 7700, 1000 San José.

#### **Chile:**

Casilla 11, Correo 21, Santiago.

#### **El Salvador:**

Res. Los Girasoles, Senda 3 Ote. No. 23, Santa Tecla. Tels 2242-1095, 2229-6277

#### **España:**

Apdo. 185, 28600 Navalcarnero, Madrid.  
Tel. 91 813 67 05 ó 626 468 629  
Vilafranca de Bonani (Mallorca)  
Tel. 971 56 08 18 ó 687 938 357  
[www.idue.es](http://www.idue.es)

#### **Estados Unidos:**

P.O. Box 5005  
Glendora, CA 91740-5005.

#### **Guatemala:**

Apartado postal 2489, Guatemala.

#### **Honduras:**

Apartado 20831, Comayagüela.

#### **México:**

email: [pikisdos@hotmail.com](mailto:pikisdos@hotmail.com)

#### **Perú:**

Apartado Postal 01-640,  
Lima 100.

#### **Puerto Rico:**

HC 1 Box 5129  
Barranquitas, PR 00794

---

## Literatura de la IDU/IDM

En sus sitios en la Internet la IDU/IDM tiene cientos de artículos útiles que se refieren a los temas de la fe y la práctica cristianas. A continuación hay una lista de artículos que desarrollan aspectos claves de la Teología Trinitaria Centrada en Cristo. Estos artículos se encuentran en las direcciones web indicadas.

- **Buenas noticias para gente mala**  
[idm.wcg.org/literatura.htm](http://idm.wcg.org/literatura.htm) ó [www.idue.es/literatura/folletos](http://www.idue.es/literatura/folletos)
- **El Evangelio realmente es buenas noticias**  
[idm.wcg.org/literatura.htm](http://idm.wcg.org/literatura.htm) ó [www.idue.es/literatura/folletos](http://www.idue.es/literatura/folletos)
- **Predestinación: ¿Te deja Dios elegir en realidad tu propio destino?**  
[idm.wcg.org/literatura.htm](http://idm.wcg.org/literatura.htm) ó [www.idue.es/literatura/folletos](http://www.idue.es/literatura/folletos)
- **El verdadero significado del arrepentimiento**  
[idm.wcg.org/articulos/verdadero\\_significado\\_del\\_arrepe.htm](http://idm.wcg.org/articulos/verdadero_significado_del_arrepe.htm)
- **¿Para qué sirve la teología?**  
[idm.wcg.org/articulos/lateologia.htm](http://idm.wcg.org/articulos/lateologia.htm)
- **The Trinity: Just a Doctrine?**, [www.christianodyssey.org/07/ON07/0710-05.pdf](http://www.christianodyssey.org/07/ON07/0710-05.pdf)

## Programas de video WCG

- **You are included.** Este programa en la red presenta entrevistas del Dr. J. Michael Fezell (vicepresidente de la WCG) con teólogos y autores trinitarios.<sup>7</sup> Ve o bájate estas entrevistas en <http://www.wcg.org/av/YI.htm>
- **Speaking of Life.** Este programa en la red presenta breves discusiones sobre temas bíblicos desde la perspectiva bíblica de una Teología Trinitaria Centrada en Cristo. El presentador principal es el Dr. Joseph Tkach, presidente de la WCG. Ve o bájate estos programas en [www.wcg.org/av/Spol.htm](http://www.wcg.org/av/Spol.htm)

---

<sup>7</sup> Nota que nuestras entrevistas con estos teólogos no deben de entenderse como apoyo a todo lo que ellos enseñan. Ofrecemos estas entrevistas porque vemos que estos teólogos están substancialmente de acuerdo con nuestra visión de la Teología Trinitaria Centrada en Cristo.

## Prefacio

La misión de la Worldwide Church of God (WCG), conocida en los países de habla hispana como Iglesia de Dios Universal (IDU) o Iglesia de Dios Mundial (IDM), es participar con Jesús **viviendo y compartiendo el evangelio**. Nuestra comprensión de Jesús y de su evangelio de la gracia fue radicalmente transformada por medio de una reforma doctrinal que tomó lugar en la última década del siglo XX. Como resultado la Síntesis Doctrinal de la Iglesia de Dios Universal actual está ahora alineada con las doctrinas bíblicas de la ortodoxia de la fe cristiana histórica.<sup>1</sup>

Ahora en la primera década del siglo XXI la transformación de la WCG continúa centrada en la **reforma teológica**.<sup>2</sup> Esta reforma fluye del fundamento que sostiene las doctrinas reformadas de la WCG: la respuesta a la cues-

---

<sup>1</sup> Estas doctrinas están resumidas en el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceo-Constantinopolitano y la Definición de Caledonia. Estos credos así como la Declaración de Fe de la WCG pueden leerle en <http://idm.wcg.org/folletos/sintesis>. Consideramos estos credos y nuestra Síntesis Doctrinal como expresiones bíblicas fieles de la verdad que se encuentra en la persona de Jesucristo, una verdad fielmente establecida en la Teología Trinitaria Centrada en Cristo.

<sup>2</sup> Otro énfasis vital de la continua reforma de la IDU es la redefinición de nuestra comprensión de la misión. Este ensayo trata de mostrar como la teología afecta a la misión. La Teología Trinitaria Centrada en Cristo debe expresarse en la misión Trinitaria Centrada en Cristo.

tión teológica más importante: **¿Quién es Jesucristo?**

“Quién” es una palabra clave en esta pregunta. En el fondo, la teología no trata sobre un concepto o un sistema, sino sobre una **persona viviente**, Jesucristo. ¿Quién es la persona? **Él es totalmente Dios**, uno con el Padre y el Espíritu como la segunda persona de la Trinidad. Y es **totalmente humano**, uno con toda la humanidad a través de su encarnación. Jesucristo es la única unión de Dios y la humanidad. Y él no es meramente el centro de nuestra búsqueda académica, es nuestra vida. Nuestra fe es en él, no en ideas o doctrinas sobre él. Nuestra reflexión teológica es un profundo acto de ensimismamiento y adoración. Sin duda, la teología es *fe buscando comprensión*.

A lo largo de los últimos años nuestra comprensión del fundamento de nuestras doctrinas reformadas ha sido profundamente mejorada a medida que hemos estudiado en oración lo que llamamos **Teología Trinitaria Centrada en Cristo**. La primera parte de este ensayo resume nuestra comprensión de esta teología, y la segunda es un compendio con preguntas y objeciones relacionadas con la misma. Nuestra meta es informar a los pastores y miembros de la WCG sobre la continua reforma teológica de su denominación, e invitarles a su participación activa. Juntos estamos en un viaje para “crecer más” con Jesús, y oramos para que él guíe cada paso del camino.

Al preparar este material confesamos la imperfección de nuestra comprensión y de nuestra habilidad para comunicar tan profunda verdad. Por un lado, la respuesta más adecuada y apropiada a la sorprendente verdad teológica que vemos en Jesucristo sería taparnos la boca con nuestras manos y permanecer en silencio reverente. Pero también sentimos la llamada del Espíritu a proclamar esta verdad, a gritarla desde los tejados, no en arrogancia o condescendencia, sino en amor y con toda la claridad que podamos.

Es nuestra oración que este ensayo no solo informe con claridad sino que también inspire como un verdadero reflejo del pacto de amor de Dios con todos nosotros; es decir, nuestra teología de Jesús y del amor y la vida que él comparte con nosotros.

## Recomendaciones para un estudio más amplio

Para profundizar en el estudio de la Teología Trinitaria Centrada en Cristo recomendamos los siguientes recursos.

### Libros<sup>6</sup>

- ***Invitation to Theology***  
Michael Jinkins (InterVarsity, 2001; 278 páginas)
- ***Kingdom, Grace, Judgment***  
Robert F. Capon (Zondervan, 2002; 552 páginas)
- ***An Introduction to Torrance Theology***  
Editado por Gerrit Scott Dawson (T&T Clark, 2007, 179 páginas)
- ***The Mediation of Christ***  
Thomas F. Torrance (Helmets & Howard, 1992; 126 páginas)
- ***Worship, Community and the Triune God of Grace***  
James B. Torrance (InterVarsity, 1996; 130 páginas)
- ***The Great Dance***  
C. Baxter Kruger (Regent, 2000; 121 páginas)
- ***How to Read T. F. Torrance***  
Elmer Colyer (InterVarsity, 2001; 393 páginas)
- ***Dancing in the Dark***  
Graham Buxton (Paternoster, 2001; 310 páginas)
- ***Jesus and the Undoing of Adam***  
C. Baxter Kruger (Perichoresis, 2003; 72 páginas)
- ***Evangelical Theology: an Introduction***  
Karl Barth (Eerdmans, 2000; 212 páginas)
- ***Dogmatics in Outline***  
Karl Barth (Haper & Row, 1959; 130 páginas)

<sup>6</sup> Nota que nuestra recomendación de estos libros no significa que estemos de acuerdo con cada afirmación en los mismos. Sin embargo, estamos en lo substancial de acuerdo con lo que cada libro presenta.

## Puntos claves de la Teología Trinitaria Centrada en Cristo

A continuación está un resumen de ocho preceptos básicos de la teología presentada en este ensayo.

1. El Dios Unitrino creó a todas las personas para que participen, por medio de la humanidad vicaria de Jesucristo, en la relación de amor gozada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
2. El Hijo se convirtió en humano, el hombre Jesucristo, para reconciliar a toda la humanidad con Dios por medio de su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión.
3. El Jesús crucificado, resucitado y glorificado es el representante y el sustituto de toda la humanidad a la derecha de Dios, y él atrae a todas las personas a sí mismo por el poder del Espíritu Santo.
4. En Cristo la humanidad es amada y aceptada por el Padre.
5. Jesucristo pagó por todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, y ya no hay ninguna deuda que pagar.
6. El Padre ha perdonado todos nuestros pecados en Cristo, y está deseoso de que nos volvamos a él.
7. Podemos gozar de su amor solo cuando creemos que él nos ama. Podemos gozar de su perdón solo cuando creemos que él nos ha perdonado.
8. Cuando respondemos al Espíritu Santo volviéndonos a Dios, creyendo las buenas noticias, tomando nuestra cruz y siguiendo a Jesús, el Espíritu nos lleva a la vida transformada del Reino de Dios.

# 1 Antecedentes

## ¿Por qué la teología?

Dicho con simplicidad, la teología es “conocimiento de Dios”, nuestra comprensión con respecto a Dios y los aspectos pertenecientes a Él. En un sentido todos tenemos nuestra “propia teología”, nuestra comprensión de Dios. Incluso los ateos tienen una teología, una que dice “no hay dios”. Y ciertamente toda iglesia y denominación tiene una teología, es el marco que sostiene e informa sus formulaciones doctrinales.

A medida que las doctrinas de la IDU cambiaban, se hizo evidente que necesitábamos examinar y refinar nuestro marco teológico. ¿Cuál es la relación entre la doctrina y la teología? Consideremos una doctrina central de la fe cristiana: **la salvación por gracia**. Esta doctrina enseña que Jesús nos salva por medio de la gracia que se recibe por fe. La teología “va más allá” de esta doctrina y explica no solo el “cómo” y el “por qué” de la salvación, sino lo que es más importante, el “quién”. La teología se pregunta: “¿Quién es el Jesucristo que salva?”. Y: “¿Quiénes somos nosotros, aquellos que Jesús salva?”.

Nuestra teología nos dice que la salvación trata sobre *relaciones personales*, no solo sobre meras declaraciones o transacciones. Dios es un *Dios de pactos*, no un Dios de contratos. Aprendemos esto de las Escrituras, donde encontramos descrito el pacto de relaciones vitales que es la base de nuestra salvación. Estas relaciones incluyen la propia *comunión* unitrina de Dios, la relación eterna del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y la relación entre el Dios unitrino y toda la humanidad forjada en y por medio de Jesucristo.

Así la doctrina de la salvación y la teología sobre la que descansa, es sobre *relaciones*, verdadera vida en y por medio de Jesús, fuente y sostenedor de toda la creación. Esta vida de, por, a través y en Jesús, es el centro de nuestra búsqueda teológica y de esta introducción Teológica Trinitaria Centrada en Cristo, la visión teológica abrazada ahora por la Iglesia de Dios Universal como denominación.

### ¿Cuáles son las alternativas teológicas?

Todas las teologías cristianas buscan apoyar la ortodoxia de la doctrina cristiana, incluyendo la doctrina de la salvación por gracia. Por lo tanto, al comparar y contrastar las alternativas teológicas cristianas, estamos hablando de las diferentes visiones entre hermanos y hermanas cristianas que buscan servir al mismo Señor. Por lo que nuestra discusión debería de reflejar respeto y gentileza no arrogancia u hostilidad.

Dentro de la comunidad cristiana han surgido numerosas teologías. Varias formas de calvinismo y arminismo han dominado dentro del protestantismo.

**El calvinismo** es una teología que procede de las enseñanzas del reformador protestante, Juan Calvino (1509-1564). Hay muchas formas de calvinismo, pero la mayoría abrazan dos premisas relacionadas:

- *Expiación limitada*, la idea de que Jesús murió solo por los elegidos (los predestinados a ser salvos).
- *La gracia irresistible*, la idea de que los elegidos serán salvos y esta elección no puede ser resistida por aquellos que son elegidos para la salvación.

El calvinismo enfatiza la soberanía de Dios en la elección y salvación. Muchas denominaciones y congregaciones protestantes del siglo XXI abrazan esta teología, incluyendo a muchos presbiterianos, las iglesias reformadas, las bautistas reformadas y otras.

**El arminismo** es una teología que procede de las enseñanzas del reformador protestante, Jacobo Arminio (1560-1609). Él rechazó las ideas calvinistas de una expiación limitada y la gracia irresistible, insistiendo que Jesús murió por toda la humanidad, y que todas las personas pueden ser salvadas si toman la acción necesaria personal que es posibilitada por el Espíritu. Esta teología, aunque manteniendo la soberanía de Dios en la salvación tiende a descansar en la decisión y libertad humana. Muchas denominaciones y congregaciones protestantes del siglo XXI abrazan alguna forma de teología arminista, incluyendo la mayoría de las metodistas, muchas bautistas y otras.

### La Teología Trinitaria Centrada en Cristo

Aunque la IDU/IDM está de acuerdo con muchos aspectos del calvinismo y

A veces, este versículo es mal usado para decir que, como seguidores de Jesús no tenemos función que hacer para evangelizar a los no creyentes, porque solo el Padre puede traer a las personas a Jesús. Pero este no es el punto de Jesús aquí. Al contrario, está hablando de la *unidad* que él tiene con el Padre. La obra que está haciendo en la tierra no es meramente suya, sino el logro directo de la voluntad del Padre (6:38).

Así que Jesús y el Padre están unidos, así lo que él hace debe verse como la voluntad y obra del mismo Padre. Y así cuando las personas lo siguen, es porque el Padre las ha traído a él. Y así es con nuestra obra como discípulos de Jesús. La obra que hacemos en obediencia al mandato de Jesús, la Gran Comisión, de “id y haced discípulos” (Mateo 28:19), es la participación en la propia voluntad y obra de Jesús en nuestro mundo, que es la voluntad y obra del Padre.

### Puntos en la exégesis bíblica

En este ensayo hemos procurado contestar a las preguntas y objeciones típicas que surgen cuando las personas consideran esta visión teológica. Sin duda, hay otras escrituras que traen preguntas y objeciones similares. Lo que hemos procurado hacer es demostrar una perspectiva Trinitaria centrada en Cristo para leer, e *interpretar*, todos los pasajes de las Sagradas Escrituras.

Algunos objetan ante la idea de *interpretar* las Escrituras. Dicen: “Yo dejo que la Biblia diga lo que significa”. Esta idea, aunque admirable, no es sostenible. El mismo acto de leer es un acto de interpretación. El tema no es la interpretación, sino ¿qué criterio usamos en nuestra Interpretación al leer? Siempre traemos a las Escrituras un cierto criterio, ciertas ideas y suposiciones. Lo que estamos urgiendo es que vengamos a las Escrituras con la verdad de quien es Jesús como el punto de inicio y el criterio continuo por el que leemos las mismas. Jesús mismo deber ser la “lente” por la que se lee toda la Escritura.

Por lo tanto, al leer las Escrituras, recomendamos lo siguiente:

- Primero pregunta, ¿cómo este pasaje en particular que estoy leyendo se alinea con la verdad del evangelio que contesta a la pregunta *quién es Jesús?*
- ¿Está este pasaje refiriéndose a la verdad universal, objetiva de toda la humanidad en Jesús, o se está refiriendo a la experiencia personal, subjetiva, o a la negación de la realidad universal?
- Comprueba múltiples traducciones; muchas versiones incluyen algún sesgo en favor de una teología que niega la verdad de nuestra inclusión en Cristo.

Esto nos lleva a comprender que la vida que Dios desea que vivamos es la calidad de vida que vemos en Jesucristo, la vida “apasionada”, como Moltmann la describe; la vida libremente derramada para el beneficio de otros, abandonando toda seguridad propia, **confiando en su lugar en ser llenos de Dios, la fuente eterna**. Esta vida, que es por definición *vida en comunidad*, refleja la vida interior de Dios, la vida *pericorética* del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la interpenetración mutua de las personas divinas en abandono propio y mutua participación. Es esta vida de *pericoreis*, o *coinherencia*, que forma el centro de nuestra ética, porque es esta vida eterna también la que provee el significado de nuestra justificación y nuestra santificación.

### ¿Y la misión cristiana?

Si todos están incluidos ya en el amor y la vida de Dios por medio de Jesús, ¿por qué preocuparnos por la misión cristiana de proclamar el evangelio al mundo y hacer discípulos para Jesús? Primero, notemos que es la unión de Jesús con cada uno de nosotros lo que provee las bases y fundamento para cada aspecto de nuestra vida, incluyendo nuestra participación en la misión y el ministerio, con Jesús.

Como el Dr. Dan Rogers afirmó en su disertación en las conferencias regionales de la IDU/IDM: “Nuestra unión *consciente* con Cristo se nos da personalmente y en comunión por medio de don del Espíritu Santo, y como tal es la base de la iglesia y la práctica de la fe y el ministerio cristiano. Es literalmente el ministerio de Cristo el que él hace en, con y a través de nosotros”. ¿Por qué dedicarnos a este ministerio con Jesús? Porque es nuestra vida. El Espíritu nos mueve a una participación voluntaria y activa en lo que Jesús está haciendo en unión y comunión con nosotros. Y él está proclamando activamente su don de la gracia, ya dado a toda la humanidad, por medio de lo que ha hecho por todos nosotros. El Espíritu está trabajando en el mundo para compartir la verdad que es en Jesús, y para invitar a todos a recibirlo y a abrazarlo. Al hacerlo, lo que es verdad de ellos ya, en un sentido objetivo, se hará realidad para ellos personalmente, en un sentido subjetivo. Y eso lo cambia todo.

### ¿Qué decir de Juan 6:44?

Los líderes judíos estaban buscando desinflar la afirmación aparentemente vergonzosa de Jesús: “Yo soy el pan que descendió del cielo” (6:41). Esta afirmación era igual a afirmar estatus divino. Y la respuesta de Jesús ante la queja de los líderes judíos por la afirmación de Jesús fue “que dejaran de murmurar” (Juan 6:43 a), y que se dieran cuenta que “ninguno puede venir a mí [el pan del cielo que da verdadera vida], si el Padre que me envió no le trajere...” (6:44).

el arminismo ve una fidelidad más cabal a Jesús y a la Biblia en la Teología Trinitaria Centrada en Cristo. Otros nombres dados a esta teología son: Teología Trinitaria, Teología Trinitaria Cristocéntrica, Teología de la Adopción, Teología de la Inclusión y Teología Encarnacional.<sup>3</sup>

**Esta teología es trinitaria** en el sentido de que empieza con la comprensión de que el Único Dios existe eternamente como la unión inseparable de tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. La teología es el conocimiento de Dios, y la Trinidad es quien Dios se ha mostrado a sí mismo ser en Jesús en su propia naturaleza divina. Por ello, la doctrina de la Trinidad es el corazón de esta teología.

**Esta teología está centrada en Cristo** en el sentido de que se basa en la centralidad y preeminencia de Jesucristo como él se ha mostrado ser: uno en unión con el Padre y el Espíritu Santo; y uno en unión con toda la humanidad.

Estas doctrinas gemelas de la Trinidad y la Encarnación de Jesús, con su humanidad vicaria, representativa y substitutoria son verdades bíblicas fundacionales con respecto a Dios y a Jesús. Son las “verdades de todas las verdades”, la lógica, si lo prefieres, con la que esta teología busca razonar sobre todas las cosas, incluyendo la doctrina, la misión, la adoración, etc.

Piensa en esta teología como las gafas con las que leemos y por ende comprendemos nuestra fe cristiana. En lugar de empezar viendo a través de las gafas de la experiencia religiosa humana (con un énfasis en el momento personal presente del encuentro con Dios), tratamos de empezar viendo a través de las gafas de las verdades bíblicas de quien es Dios verdaderamente en sí mismo, y lo que esto dice sobre quienes somos nosotros verdaderamente en unión con Dios en, y por medio de, Jesucristo.

De esta forma buscamos pensar con la “lógica - Cristo”. Como señaló Thomas F. Torrance,<sup>4</sup> uno de los principales teólogos trinitarios del siglo XX, Jesús es a la vez base (fundación/origen) y la gramática (principio organiza-

<sup>3</sup> Una palabra de precaución: Varias teologías muy diversas usan estos o similares nombres. Algunas de ellas abrazan ideas o valores no abrazados por la IDU/IDM.

<sup>4</sup> James B. Torrance ofrece una información útil sobre las diferencias entre los sistemas teológicos en competencia, empezando en la página 24 de su útil libro *Worship, Community and the Triune God of Grace* – Adoración, Comunidad y el Dios Unitrino de la Gracia.

dor/lógica) de la Divinidad y de la totalidad del orden creado, incluyendo a toda la humanidad.

Como denominación, la IDU abraza la Teología Trinitaria Centrada en Cristo porque la vemos totalmente fiel a Jesús, la *Palabra Viviente de Dios*.

### Pero, ¿es bíblica?

“Pero”, puede que algunos pregunten, “¿es la Teología Trinitaria Centrada en Cristo fiel a la Palabra escrita de Dios, la Biblia?”. Estamos convencidos de que la respuesta es “sí”. Vemos a esta teología como la más fiel a las Santas Escrituras, entendidas correctamente.

Por supuesto, “entendidas correctamente” es una clave importante. Te acordarás del encuentro de Jesús con algunos estudiantes de las Escrituras hebreas, el Antiguo Testamento, en su día. Leían cuidadosamente las escrituras pero sin extraer de su lectura el significado ordenado por Dios en ellas. Nota las palabras de Jesús a ellos en Juan 5:39-40 (énfasis añadido): “Escudriñad **las Escrituras**; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que **dan testimonio de mí**; y no queréis venir a mí para que tengáis vida”.

Jesús, y la salvación en y a través de él, es el verdadero enfoque de las Escrituras, el Antiguo y el Nuevo Testamento. Es con la propia mente de Jesús, con su lógica, con la que debemos buscar leer la totalidad de la Biblia de forma que pueda ser entendida correctamente. Únicamente Jesús debe ser la base y la lógica de nuestra teología, porque solo él es la última y total revelación de Dios.

### ¿Quiénes más enseñan esta teología?

Algunos se preguntan si la Iglesia de Dios Universal formuló esta teología por sí misma, o la adoptó en su totalidad de alguna otra fuente, quizás poco confiable. Ninguna de las dos suposiciones es cierta.

Como el calvinismo y el arminismo, la Teología Trinitaria Centrada en Cristo ha estado aquí un largo tiempo. De hecho, fue la visión teológica en la que se basó mucha de la enseñanza de la iglesia de los primeros siglos, fue la base de los primeros credos cristianos, y la base para determinar el canon del Nuevo Testamento. A continuación compartimos un resumen de algunos de los primeros maestros teólogos trinitarios prominentes.

### Si estamos incluidos ya, ¿por qué esforzarnos por vivir la vida cristiana?

Algunos se oponen a esta teología porque consideran que anima “el creer fácil” o un cierto “no te preocupes” entre los creyentes. ¿Es así?

Primero, debemos comprender que la salvación es libre e igualmente dada a todos en base a los méritos y la obra de Jesús, no los nuestros. Esto es lo que Jesús está hablando en su parábola de los labradores de la viña (Mateo 20:11-15): “Y al recibirlo [el pago por trabajar en la viña], murmuraban contra el padre de familia, diciendo: ‘Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día’”. A lo que Jesús responde: “...¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? **¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?**”.

A algunas personas no les gusta la idea de que otras que no trabajan tanto como ellas acaben con la misma recompensa. Pero este concepto ignora la verdad de que nadie, sin importar lo mucho que se esfuerce, merece la salvación. Esa es la razón por la que es un don gratuito para todos. Sin embargo, se nos dice en las Escrituras que nuestra participación ahora en el amor y la vida de Jesús tiene beneficios personales, recompensa, que se extiende hasta la eternidad. Considera los siguientes pasajes:

- 1 Corintios 3:11-15: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, **si bien él mismo será salvo**, aunque así como por fuego”
- Gálatas 6:7-8: “No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”.
- Apocalipsis 22:12: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno **según sea su obra**”.

Dios da a todos su don gratuito de la reconciliación en Jesús, pero aquellos que, por medio del Espíritu, abrazan y viven de acuerdo a ese don, experimentarán recompensas ahora y en la eternidad. Nota lo que escribe Michael Jinkins en la página 224 de su *Invitation to Theology – Invitación a la Teología*:

incluso los creyentes luchan con esa obscuridad. Y hay una batalla entre las dos.

Pedro estaba con Jesús, en ese sentido podemos llamarlo un creyente, sin embargo, Jesús le dijo: “Quítate de delante de mí, Satanás” (Mateo 16:23). Incluso como creyentes, hay ocasiones en que seguimos los deseos de Satanás. En esos momentos, ¿quién es nuestro señor? En general, como creyentes, nos sometemos a Jesús; pero a veces nos sometemos a Satanás.

Pero; ¿no niega Jesús que los no creyentes tengan a Dios como su Padre? Después de todo, él dice: “Si vuestro padre *fuese* Dios...”. Sí, Jesús dice esto hablando a personas que deberían de haber conocido mejor. Ellos ciertamente no estaban actuando como si Dios fuese su Padre, esa, lamentablemente es su realidad subjetiva/personal.

Pero nota lo que Pablo dice con respecto a la verdad objetiva/universal sobre Dios: Él es el “Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:6). Jesús se está refiriendo a su actitud presente, subjetiva y personal. No está negando la verdad universal proclamada por Pablo. Los fariseos pensaban que estaban haciendo la voluntad de Dios al resistirse a Jesús y deseando que no estuviese en su camino. Como Jesús dijo: “y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios” (Juan 16:2). Pero nota también que muchos de esos mismos fariseos después se convirtieron en seguidores de Jesús (Ver Hechos 6:7).

#### **Pero, ¿No es esto el universalismo?**

Algunas personas no comprenden esta teología y le asignan la etiqueta de “universalismo”. Pero esta no es una apreciación precisa, porque las Escrituras muestran que, aunque Dios, en Cristo, ha reconciliado a todos los seres humanos consigo mismo, nunca forzará a ninguna persona a abrazar esa reconciliación. Si lo hiciese la privaría del importante don que él le ha dado, la libertad de elegir, y por ello de decir “no” al “sí” de Dios a ella en Jesús.

Dios quiere *hijos* e *hijas* no zombis que no tienen libertad para pensar y elegir, sin presión, amar a su Padre celestial.

El teólogo trinitario T. F. Torrance tiene el record en rechazar el universalismo porque ve en las Escrituras que, al final, algunas personas crearán mientras otras no. No podemos explicar totalmente por qué es así, pero tampoco podemos explicar totalmente la presencia del mal en un mundo bajo el control soberano de Dios (ver *An introduction to Torrance Theology – Una introducción a la teología de Torrance*, por Elmer Colyer, Pág. 54).

#### **Ireneo (murió en 202 d.C.)**

Ireneo fue un discípulo de Policarpo, que estudió con el apóstol Juan. Ireneo se esforzó por mostrar que el evangelio de la salvación enseñado por los apóstoles y transmitido por ellos está centrado en Jesús, incluyendo la verdad de la Encarnación de Jesús. Vio que la Biblia presenta **la Encarnación como un acto de recapitulación** por el que Jesús se convirtió para toda la humanidad en una nueva “cabeza”, y por ello en un nuevo punto de inicio (ver Efesios 1:9-10; 20-23). Por medio de la Encarnación, la caída fue invertida, la totalidad de la raza humana “nació de nuevo” en Jesús. Ahora, en Jesús, la humanidad tiene una nueva fuente, un nuevo origen y una nueva identidad.

La base bíblica del pensamiento de Ireneo incluyó las afirmaciones de Pablo en Romanos 5, donde se nos presenta a Jesús como el “segundo” o “final” Adán de la raza humana. “En Jesús”, escribió Ireneo, “Dios recapituló en sí mismo la antigua formación del hombre [Adán], para que pudiese destruir el pecado, privar a la muerte de su poder y vivificar al hombre...”

Ireneo comprendió que Jesús tomó toda la humanidad en sí mismo e invirtió la caída al renovar a la raza humana por medio de su vida, muerte, resurrección y ascensión vicaria, en representación y sustitución de la nuestra. Más adelante veremos más sobre la importancia de este papel humano vicario de Jesús.

La belleza e importancia de la enseñanza de Ireneo fue comprender que esta renovación, o recreación, de la raza humana en Jesús, por medio de la Encarnación, es mucho más que una obra “por” Jesús, al contrario es una recreación “en” y, por ello, “por medio de” Jesús. Y esto conlleva mucho más que el perdón del pecado. Incluye lo que Ireneo llama la “divinización” de la humanidad.

Nota como el historiador de la iglesia, Justo González, resume el pensamiento de Ireneo en su libro *Historia del Cristianismo* (Volumen 1, Págs. 68-71 (énfasis añadido):

Ireneo vio a Dios como un ser amoroso que crea el mundo y la humanidad... por el deseo de tener una creación a la que amar y guiar, como el pastor ama y guía al rebaño. Desde su perspectiva, la totalidad de la historia aparece como un proceso por el que el pastor divino guía a la creación a su meta final.

La corona de la creación es la criatura humana, hecha desde el principio como un ser libre y por lo tanto responsable. Esa libertad es tal que nos permite convertirnos cada vez más conforme a la voluntad y naturaleza divina, y así gozar una creciente comunión con nuestro Creador. La meta de este proceso es lo que Ireneo llama “*divinización*”. El propósito de Dios es ***hacernos cada vez más semejantes a lo divino***.

Esto no significa, sin embargo, que vamos de alguna forma a perdernos dentro de lo divino, ni que llegaremos a ser iguales a Dios. Al contrario, Dios está tan por encima de nosotros que no importa cuanto crezcamos en nuestra semejanza a lo divino, siempre tendremos mucho camino por correr.

En el tiempo apropiado, cuando la humanidad había recibido la preparación necesaria, por medio de la acción de Dios, en y a través de Israel, la Palabra se encarnó en Jesucristo. Jesús es el “Segundo Adán” porque en su vida, muerte y resurrección ha sido creada una nueva humanidad, y ***en todas sus acciones Jesús ha corregido lo que estaba torcido a causa del pecado***.

Incluso al final, cuando el reino de Dios sea establecido, la humanidad redimida continuará ***creciendo en una mayor comunión con lo divino***.

Lo que encontramos en Ireneo es una ***gran visión de la historia***, de forma que los propósitos divinos se despliegan a lo largo de ella. **El punto central de esa historia es la Encarnación**, no solo porque por medio de ella la Palabra de Dios ha enderezado la historia torcida de la humanidad, sino porque desde el mismo comienzo la unión de lo humano con lo divino fue la meta de la historia. **El propósito de Dios es estar unido a la criatura humana**, y esto ha tomado lugar en Jesucristo.

Por medio de su comprensión del evangelio y de las Escrituras que muestran a Jesús en toda su totalidad, Ireneo fue usado por Dios para elaborar una sorprendente visión teológica Centrada en Cristo.

**Atanasio** (Murió en 373 d.C.)

De joven Atanasio defendió el verdadero evangelio de la gracia de Dios en Jesús contra falsos maestros, incluyendo a Arrio, que negó la divinidad de

por voluntad humana, sino que nacen de Dios”.

Primero, necesitamos recordar lo que hemos visto en las Escrituras ya, que Dios ha incluido a todos en la humanidad vicaria de Jesús. Cuando él murió, todos morimos, cuando resucitó, todos nacimos de nuevo en él. Así, aquellos de los que Jesús está hablando, después de su muerte y resurrección son, desde la perspectiva de Dios, *ya* sus hijos. Pero aquellos que creen, y al creer aceptan que Jesús es quien dice que es, pasan por una profunda experiencia que altera su vida, experimentando la nueva vida que ha sido suya y ha estado “escondida con Cristo en Dios” (Col. 3:3). Lo que ha sido objetivamente verdad para ellos siempre, es ahora subjetivamente/personalmente reconocido y experimentado.

En esta importante distinción entre lo universal y lo personal encontramos la diferencia entre lo “ya”, universal, y lo “no todavía”, personal. Así, Jesús puede proclamar una maravillosa verdad universal: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17). Sin duda, Jesús vino y salvó al mundo, eso es universal, “ya” verdad. Pero luego viene lo personal, la realidad del “no todavía”: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3.18).

¿Condenado ya a qué? ¿Al infierno eterno? No. Condenado a continuar viviendo en la tierra, en esta vida, sin Jesús en su vida, desde el punto de vista de no ser un creyente con una relación personal consciente con Dios. Esta es la condenación que viene de continuar en obscuridad espiritual (ver V. 19). Jesús señala un punto similar en Juan 8:42-44: “...Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais;... ***Vosotros sois de vuestro padre el diablo***, y los deseos de vuestro padre queréis hacer”. Los que están viviendo en la obscuridad de la incredulidad, aunque objetivamente hijos de Dios en unión con Jesús, están *subjetivamente*, en su experiencia personal, todavía en tinieblas, y por ello bajo la influencia del padre de esas tinieblas, el diablo.

Pablo habla a los creyentes de este engaño y obscuridad en Efesios 2:2: “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”. Hay influencia satánica en las vidas de estos no creyentes, sin embargo pertenecen a Dios en Jesús quien es Creador, Sostenedor y Salvador de toda la humanidad.

Esta influencia de Satanás y de nuestra naturaleza humana caída, que Satanás inflama, no son un mero juego. A pesar de caminar en la luz,

es omnisciente, él no se ve a sí mismo en ellos con respecto a su conducta, y por ello proclama: “*Nunca os conocí*”. Sin embargo, esto no significa que no tengan una oportunidad futura de arrepentirse, quizás en el Día del Juicio. Jesús murió por ellos y los redimió (2 Pedro 2:1). Pablo mismo obró contra Jesús y sin embargo, incluso así se le dio una oportunidad de arrepentirse. Así que parece que Jesús está usando hipérbole aquí, una figura literaria (por ejemplo “*Nunca os conocí*”, cuando sí los conocía) para expresar su disgusto ante sus falsos milagros”.

No serán recompensados por estas falsas obras, pero todavía pueden volverse a Jesús en arrepentimiento para experimentar la vida eterna que tienen en él. Pablo alude a esto en 1 Corintios 3:12-15: “Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, **recibirá recompensa**. Si la obra de alguno se quemare, **él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo**, aunque así como por fuego”.

Pero ¿qué decir de la afirmación de Jesús en Mateo 25:41?: “Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles...’”.

Como los versículos que siguen a esta afirmación muestran, estos rebeldes han vivido de forma egoísta. Pero eso hemos hecho todos. El tema no es conducta perfecta, sino la actitud del corazón, algunos vuelven a Jesús en arrepentimiento pero otros permanecen obstinadamente rebeldes. Todos los que están de pie delante de Jesús en juicio le pertenecen, están incluidos en su vida y amor, pero algunos lo rechazan, y al hacerlo se separan a sí mismos en sus propios corazones y mentes. Jesús reconoce este hecho y las consecuencias que acarrea, “el fuego eterno”. Este “fuego”, como “las tinieblas de afuera” es una metáfora para la condición de miseria autoimpuesta que experimentarán aquellos que, en el juicio final, rechacen la bondad y amor de Dios que es de ellos en Cristo.

**Pero, ¿no nos convertimos en hijos de Dios en el instante en que creemos?**

Nota las palabras de Jesús en Juan 1:12-13: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, ***les dio potestad de ser hechos hijos de Dios***; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

Nota el mismo pasaje en la Nueva Versión Internacional de 1984: “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ***ser*** hijos de Dios. Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni

Jesús. Esta defensa llevó a la formulación de la doctrina de la Trinidad, afirmada en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Atanasio fue también uno de los destacados entre aquellos que ayudaron a fijar el canon final del Nuevo Testamento.

Así, fue una teología Trinitaria Centrada en Cristo, como fue propuesta por Atanasio y otros, la que informó la formulación de la doctrina central cristiana y ayudó a dar forma al canon definitivo de las Escrituras del Nuevo Testamento. En su tratado, ***Sobre la Encarnación***, Atanasio escribe lo siguiente (énfasis añadido):

Así, tomando un cuerpo como el nuestro, debido a que todos nuestros cuerpos estaban propensos a la corrupción de la muerte, Él rindió su cuerpo a la muerte **en el lugar de todos**, y lo ofreció al Padre. Hizo esto por puro amor por nosotros, para que en su muerte todos podamos morir... lo hizo para volver de nuevo a incorrupción a los hombres que habían vuelto a la corrupción, y darles vida a través de su muerte por la apropiación de Su cuerpo y por la gracia de Su resurrección...

¿Qué iba a hacer Dios entonces? ¿Qué más podría posiblemente hacer Él, siendo Dios, sino renovar Su imagen en la humanidad, para que a través de ella, los hombres y mujeres puedan una vez más venir a conocerlo? ¿Y cómo podría hacerse esto, salvar por la venida de la propia imagen, nuestro Salvador Jesucristo?... La Palabra de Dios vino en su propia Persona, porque era sólo Él, la imagen del Padre, **quien podría re-crear al hombre a su imagen. Así sucedieron a la vez dos maravillas opuestas: la muerte de todos** fue consumada en el cuerpo del Señor; pero ya que la Palabra estaba en ella, la muerte y la corrupción estaban en el mismo acto siendo completamente abolidas. Tuvo que haber muerte, y morir **por todos**, para que la deuda de todos pueda ser pagada. Por lo tanto, la Palabra... siendo por sí misma incapaz de morir, asumió un cuerpo mortal, para poder ofrecerlo **en lugar de todos**, y sufrir **por el beneficio de todos** a través de su unión con este cuerpo, “por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vi-

da sujetos a servidumbre. (Hebreos 2:14-15). Por su muerte vino la salvación a todos los hombres, **toda la creación a sido redimida...**

La Palabra percibió que no podía liberar de la corrupción de otra forma sino solo por medio de la muerte; sin embargo, Él mismo, como la Palabra, siendo inmortal y el Hijo del Padre, no podía morir. Por esta razón, **asumió** un cuerpo capaz de morir para que, aunque perteneciendo a la Palabra, que es sobre todos, muriendo pudiera convertirse en un **intercambio suficiente por todos**, y permaneciendo incorruptible por medio de su morada interior, pudiese después poner fin a la corrupción por todos los otros también, por la gracia de la resurrección.

Nota la continuidad entre el pensamiento de Atanasio y el de Ireneo. Ambos enfatizaron la humanidad vicaria de Jesús a través de su Encarnación. Por medio de la Encarnación, Dios lleva a cabo la salvación de la humanidad en Jesús. Este es el evangelio entendido por la iglesia del primer siglo según es revelado en las Escrituras.

**Gregorio de Nizancio** (murió en 389 d.C.)

Gregorio (Uno de los llamados *Padres Capadocios*) escribió acerca de que Jesús asumió nuestra humanidad por medio de su encarnación como un intercambio que llevó a cabo la salvación y la sanidad de toda la humanidad:

Si alguien pone su confianza en Él [Jesús] como un hombre sin una mente humana, tal persona está falta de mente...**porque aquello que Él no ha asumido no lo ha sanado**; pero aquello que está unido a su Divinidad se ha salvado también. Si solo la mitad de Adán cae, entonces aquello que Cristo asume y salva puede que sea la mitad también; pero si la totalidad de su naturaleza cae, **debe estar unido a la totalidad de la naturaleza de aquel que fue engendrado, y por ello ser salvo como totalidad...**

#### La pérdida de la visión trinitaria

Aunque una visión trinitaria del evangelio fue dominante en la iglesia de los primeros siglos, al final fue obscurecida por otras visiones. Particularmente dentro de la teología latina del siglo V, hubo un creciente rechazo del hecho de que fue nuestra humanidad alienada, caída y pecaminosa la que el Hijo

Pero viene un tiempo cuando esta ignorancia será quitada. Nota Juan 5:28-29: "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación".

La palabra griega traducida aquí como "condenación" es *krisis*, que significa "juicio", como *krisis* es traducida en el V. 22. Notemos la traducción del V. 29 en la Nueva Versión Internacional de 1984: "Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados".

Debemos recordar que el juez de estos "resucitados de nuevo", normalmente referida como la resurrección general, no es otro que Jesús, el Salvador de toda la humanidad. Nota Juan 5:22: "Además, el Padre no juzga a nadie, sino que todo juicio ['krisis'] lo ha delegado en el Hijo".

En el Día del Juicio, Jesús, el juez que murió por todos nosotros en nuestra ignorancia, mostrará totalmente quien es, y a la luz de esa verdad todos son llamados a decidir, a "juicio" [*krisis*], a un punto de crisis, diciéndolo de otra forma. Aquellos que aceptan/creen entran en la plenitud del gozo de la vida que tienen con Dios en Cristo. Aquellos que lo rechazan entran en una alienación aún más profunda y en el horrible dolor que conlleva.

#### ¿Y la puerta estrecha?

Notemos las palabras de Jesús en Mateo 7:13-14: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que **lleva a la perdición**, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan".

Jesús está hablando de esta vida ahora, a este lado de la resurrección general. En este día, la mayoría están viviendo en el "espacioso camino" de la destrucción. Aunque incluidos en Cristo, viven como si eso no fuese verdad. Solo los "pocos" parece que hayan abrazado en este tiempo la verdad que es Jesús, y él es la "puerta estrecha".

Jesús trata de este mismo tema en Mateo 7:21-23 "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; **apartaos de mí**, hacedores de maldad".

Estas personas han hecho milagros, y al hacerlos han engañado a muchos. Afirman conocer a Jesús, y aunque Jesús obviamente los conoce, ya que él

desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de **eterna perdición**, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder”.

Ambos pasajes se refieren al tiempo del juicio final cuando Jesús sea “revelado”, a veces en Apocalipsis se refiere a la “segunda venida” de Jesús, o al regreso de Jesús “en gloria”. Este es el tiempo cuando todos los seres humanos verán claramente quien es Jesús, y por ende quienes son ellos en unión con Jesús. Y esta “revelación” es para ellos una elección. ¿Dirán “sí” a su inclusión en Cristo, o dirán “no”? Su decisión ni crea ni afecta su inclusión, pero su actitud hacia ella sí determina si continuarán en alienación, y por ello en vergüenza y eterna perdición y destrucción o entrarán en la plenitud del gozo del Señor.

Quizás para muchos, ¿quizás la mayoría? este juicio final será la primera oportunidad de conocer el evangelio de Jesucristo. No se nos dan los detalles, pero mientras tanto, muchos están encerrados en ignorancia y en toda la devastación que esa ignorancia conlleva.

Nos acordamos de la propia experiencia de Pablo. Nota lo que él dice en 1 Timoteo 1:13-14: “Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús”.

Si Dios tiene misericordia con un blasfemo y perseguidor de los cristianos como Pablo, anteriormente llamado Saulo, ¿no lo hará por todos? La respuesta es, sí lo hará. La gracia de Dios será derramada abundantemente en ellos también. Sin embargo, Dios nunca les privará de la libertad que les ha dado para decir “no” a su “sí”. ¿Por qué? Porque el amor no puede ser forzado. Nuestra aceptación personal de la inclusión de Dios libremente dada, debe ser hecha en libertad.

Continuando en 1 Timoteo 1:15-16: “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna”. Nota que al volverse, estos pecadores “reciben” vida eterna, una vida que ya tienen con Dios en Cristo, pero una vida que no han conocido, y menos abrazado o vivido en ella.

Antes de que sus ojos fuesen abiertos, estos rebeldes y blasfemos, aunque a menudo perpetrando males terribles, estaban viviendo en ignorancia. Recuerda lo que dijo Jesús de aquellos que le estaban crucificando en Lucas 23:34: “...Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

de Dios asumió por medio de la Encarnación. En su lugar, la idea abrazada fue que Jesús asumió nuestra humanidad solo en su estado sin pecado anterior a la caída, recibiendo esta naturaleza pura de su madre, María, que significó su “concepción inmaculada”. En un irónico giro de la historia, las teologías dominantes protestantes, aunque rechazaron la doctrina de la Inmaculada Concepción, retuvieron la idea de que Jesús asumió la naturaleza humana solo en su estado sin pecado anterior a la caída.<sup>5</sup> Sin embargo, reformadores protestantes enfatizaron la Encarnación, viéndola como un “gran intercambio”. Tal fue el caso de Juan Calvino, que murió en 1564. Él escribió lo siguiente en su *Institución de la Religión Cristiana* (2.16.5 /4.17.2; énfasis añadido).

Ahora alguien pregunta, ¿cómo ha abolido Cristo el pecado, **derribando la separación entre nosotros y Dios** y adquirido la justicia para que Dios fuese favorable y bondadoso con nosotros? A esto podemos, en general, responder que él ha logrado esto por nosotros por medio de *la totalidad de su obediencia...* en pocas palabras, desde que él tomó la forma de un siervo empezó a pagar el precio de la liberación para redimirnos...

Este es el **maravilloso intercambio** que, por toda su inconmensurable benevolencia, él ha hecho con nosotros; que **convirtiéndose en Hijo del hombre con nosotros, nos ha hecho hijos de Dios con él**; que al descender a la tierra ha preparado para nosotros una ascensión al cielo; que al tomar nuestra mortalidad sobre sí mismo, él ha conferido su inmortalidad sobre nosotros... que, tomando sobre sí el peso de nuestra iniquidad [que nos oprimía], **él nos ha vestido con su justicia.**

#### Teólogos trinitarios contemporáneos

En el siglo XX la teología trinitaria avanzó en Occidente principalmente por medio de la obra de Karl Barth y sus estudiantes, incluyendo Thomas F. Torrance y su hermano James B. Torrance.

Ahora en el siglo XXI hay cientos de teólogos trinitarios Cristocéntricos dispersos entre muchas denominaciones. Estos incluyen a Michael Jinkins, Ray Anderson, Elmer Colyer, Robert F. Capon, Gary Deddo, Gerrit Scott Dawson y otros. Dentro de la IDU/IDM, John McKenna y J. Michael Feazell han sido los principales proponentes de una visión teológica trinitaria Centrada en Cristo dentro de nuestro movimiento. Citamos a algunos de ellos

<sup>5</sup> Ver T. F. Torrance, *The Mediation of Christ – La Mediación de Cristo*, Págs. 39-40

en este ensayo.

### ¿Cuándo abrazó la IDU esta teología?

En la IDU hemos llegado a ver que la Teología Trinitaria Centrada en Cristo es la más fiel para contestar la pregunta más importante: “¿Quién es Jesucristo?”. Esta teología bíblicamente anclada añade más comprensión del evangelio y nos da un vocabulario Cristocéntrico para compartir el evangelio con otros en nuestro mundo contemporáneo.

A medida que el “polvo” de nuestra reforma doctrinal de la década de los años 90 se asentaba, los líderes de la IDU fueron confrontados con el carácter inconsistente de nuestra base teológica. Anteriormente habíamos abrazado una teología esencialmente arminista, pero encontramos que no respondía adecuadamente a la revelación bíblica de que la salvación es solamente “en Cristo”, y solo por medio de la gracia y totalmente relacional.

Empezamos a estudiar teología en una mayor profundidad, buscando la guía de Dios mientras examinábamos las alternativas más cuidadosamente. Como resultado se desarrolló una nueva visión teológica, la que se ha venido reflejando cada vez más en nuestra literatura oficial a lo largo de los últimos años.

Tenemos el placer de presentar un resumen de los principios y planteamientos básicos de esta visión. Nuestra meta no es pedir a los miembros, o incluso a los pastores y maestros que se conviertan en teólogos académicos. Sin embargo, los invitamos a todos a celebrar con nosotros la verdad sobre Dios y sobre toda la humanidad que se muestra en la persona de Jesucristo y se expresa tan bellamente en esta teología.

Más aún, queremos darles, a todos aquellos que deseen estudiar las bases de esta teología, un medio para hacerlo, incluyendo las referencias de otros recursos más profundos. Para aquellos que prefieren otra visión teológica, extendemos el respeto y la tolerancia. No somos salvos por la calidad de nuestra teología, sino solo por Dios, a través y solamente en Jesús, y esto total y solamente por gracia, al margen del esfuerzo o el conocimiento humano. Sin embargo, queremos compartir el gozo de lo que estamos aprendiendo e invitamos a todos los pastores y maestros de la IDU a estudiar este material cuidadosamente y, a media que Dios los guíe, a abrazarlo y reflejarlo en sus enseñanzas y predicación.

Nota Romanos 11:25-26: “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel **endurecimiento en parte**, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; **y luego todo Israel será salvo**, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad”.

De nuevo vemos la tensión entre lo universal, el “ya”, y lo personal, el “no todavía”. Los nombres de todas las personas, incluyendo todos los israelitas, están en el sentido universal/objetivo escritos en el libro de la vida, escritos con la sangre del Cordero, si así lo prefieres. Depende de ellos el aceptarlo o el rechazarlo. Aunque ese rechazo no cambia su inclusión con Dios, crea una alienación continua semejante a borrar sus nombres de ese libro.

### ¿Por qué dice Pedro que es difícil ser salvo?

Nota 1 Pedro 4:17-18: “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: **Si el justo con dificultad se salva**, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?”. Aquí Pedro está citando Proverbios 11:31: “Si los justos reciben su pago aquí en la tierra, ¡cuánto más los impíos y los pecadores!”.

El tema no es la salvación en “el después de aquí”, sino en el aquí y ahora. En un sentido no es difícil recibir la salvación que es nuestra en Jesús, uno simplemente se arrepiente y cree el evangelio. Sin embargo, en este mundo, a causa de la dureza de corazón, muchos no quieren hacer esto. Por otro lado, es difícil **vivir** la salvación, la vida del reino aquí en la tierra ahora, especialmente si el mundo está persiguiéndote, que es el tema que Pedro esta discutiendo (ver 1 Pedro 4:12-16).

Así que la “dificultad” de la que Pedro está hablando con respecto a la salvación, no es sobre que es difícil “llegar a ser salvo”, de hecho, es un don gratuito para nosotros, sino que, lo a menudo muy difícil, es vivir en este mundo el camino de esa salvación, particularmente en tiempos de persecución.

### ¿Qué me dices de la vergüenza y confusión perpetuas?

¿No enseñan las Escrituras que algunos serán condenados para siempre? Si es así, ¿cómo podemos decir que todos están ahora reconciliados?

Nota Daniel 12:2: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para **vergüenza y confusión perpetua**”. Y nota 2 Tesalonicenses 1:6-9: “Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús

Primero, debemos reconocer que la idea de un “libro de la vida” es una metáfora. Dios, siendo omnisciente (conociéndolo todo) no necesita un libro de registro para recordarlo. Esta metáfora procede de la antigua práctica de mantener una lista de ciudadanos.

La metáfora se usa en Salmos 69:28: “Que sean borrados del libro de la vida; que no queden inscritos con los justos”. Aquí David indica que estos malvados tienen sus nombres escritos en el libro de la vida, y está pidiendo a Dios que quite sus nombres. El punto aquí es que ellos están incluidos ya. Sin embargo, en Apocalipsis 13:8, algunos nombres no están en el libro todavía. ¿Cuál es la diferencia?

David y Juan están refiriéndose al mismo asunto pero desde perspectivas diferentes. Pero de cualquier forma, es una cosa definitivamente mala no tener el nombre de uno registrado en este libro metafórico. Pero si el nombre de uno no está registrado allí, ¿significa eso que no hay oportunidad de tenerlo registrado en el futuro? Juan no implica que esto no pueda ocurrir para aquellas personas en rebelión contra el Cordero de Dios.

Juan nos dice que Satanás ha engañado “al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). ¿Es esto la culpa de las personas de este mundo engañado? No. Y el engaño más grande se produce en “los tiempos del fin”, que empezaron con la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús.

Nota 2 Tesalonicenses 2:8-12: “Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”.

Y nota Romanos 11:32: “Porque Dios **sujetó a todos en desobediencia**, para tener misericordia **de todos**”.

Anterior a su llamamiento personal en el camino de Damasco, Pablo también estaba sujeto a la desobediencia, luchando contra Jesús, exactamente igual que cualquier otro rebelde engañado mencionado en estos versículos. Pero Dios abrió sus ojos para que viera a Jesús, y para verse a sí mismo a la luz de Jesús. Como resultado, todo cambió, fue como si el nombre de Pablo fuese entonces escrito en el “libro de la vida”.

Es nuestra comprensión en la IDU/IDM que Dios le dará a cada persona una oportunidad justa para comprender lo que Pablo llegó a entender. Pero con esa comprensión llegará una elección personal para decir “sí” al “Sí” de Dios por ellos en Jesús, o para decir “no”.

## 2 Resumen

### “¿Quién eres tú Señor?”

Esta es la pregunta teológica principal, y nota que es sobre un “quién”, no sobre un “qué” o un “cómo”.

“¿Quién eres tú Señor?”, fue la pregunta angustiada de Pablo en el camino a Damasco, donde fue derribado por Jesús resucitado (Hechos 8:9). Pablo pasó el resto de su vida contestando esta pregunta fundamental, luego compartiendo la respuesta con todo el que escuchase. Sin duda, la respuesta revelada en las Escrituras es el corazón del evangelio y el foco de la Teología Trinitaria Centrada en Cristo.

**Jesús es totalmente Dios**, la segunda persona de la Trinidad, el divino Hijo de Dios, en unión eterna con el Padre y el Espíritu Santo. Esta es la doctrina de la trinidad. Y más aún, las Escrituras nos dicen que fue el Hijo de Dios, Jesucristo en su estado anterior a la encarnación, el que creó todo el universo, incluyendo a todos los seres humanos (Col. 1:16), y quien ahora sostiene ese universo, incluyendo a todos los seres humanos (Col. 1:17). Cuando decimos “Jesucristo” estamos diciendo “Dios” y “Creador”.

**Jesús es totalmente humano**, el Hijo de Dios, la Palabra, se hizo humano, “carne” (Juan 1:14), mientras continuó permaneciendo totalmente divino. Esta es la doctrina de la Encarnación. Las Escrituras testifican que la Encarnación continúa, Jesús es, todavía, y por siempre, totalmente Dios y totalmente humano. Cuando decimos “Jesucristo” estamos diciendo “humanidad”.

**Jesús es el humano mediador y vicario**, como el único que es de una forma única Dios, Creador y Sustentador de todo, y también totalmente humano, Jesús, en sí mismo, es la única **unión de Dios y la humanidad**. En y a través

de Jesús, todos los seres humanos están *incluidos* en la vida y el amor de Dios. “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5) El hombre Jesús es el representante y sustituto de todas las personas, pasadas, presentes y futuras. Él es el ser humano *vicario*. Cuando decimos “Jesucristo” estamos diciendo “Dios en unión con toda la humanidad”.

En Romanos 5, Pablo habla de estos sorprendentes aspectos de quien es Jesús. Él se está dirigiendo directamente a creyentes, pero claramente implica que lo que está diciendo se aplica a toda la humanidad, creyentes y no creyentes.

De acuerdo a Pablo, por medio de Jesús, *todos* son...

- **justificados** por medio de la fe alcanzando paz con Dios (Vr. 1).
- **reconciliados** con Dios por medio de la muerte de Jesús (Vr. 10).
- **salvos** por medio de la vida de Jesús (Vr. 10).

¿Cuándo se llevó a cabo esta justificación, reconciliación y salvación?

- “Cuando éramos todavía débiles” (Vr. 6).
- Cuando éramos “todavía pecadores” (Vr. 8).
- Cuando éramos todavía “enemigos de Dios” (Vr. 10).

Claramente, eso se llevó a cabo muy al margen de nuestra participación, no digamos nuestras buenas obras. Jesús hizo eso por nosotros y a nosotros, y lo hizo dentro de sí mismo. Como Ireneo dijo, ocurrió en Jesús vía su Encarnación, por medio de una gran “recapitulación”.

Los beneficios de lo que Jesús hizo hace tanto se extiende al presente y al futuro, porque Pablo dice: “mucho más,...seremos salvos por su vida” (Vr. 10b), mostrando que la salvación no es una *transacción* realizada en un momento, sino una permanente *relación* que Dios tiene con toda la humanidad, una relación forjada dentro de la persona de Jesucristo, el que, en sí mismo, pone en relación a Dios y a la humanidad juntos en paz.

### Jesús, el segundo Adán

Pablo habla más en Romanos 5 de esta sorprendente verdad comparando el primer Adán con Jesús, quien es visto como el “segundo” o el “final” Adán. Notemos los puntos de Pablo (énfasis y comentarios entre corchetes añadidos):

- “Por tanto, como el pecado entró en el mundo **por un hombre** [Adán]... **todos** pecaron...” (V. 12).
- “porque si por la transgresión de aquel uno [del primer Adán] murie-

**pos es que los que están en el cielo han aceptado el perdón y los que están en el infierno lo han rechazado.** Razón por la que el cielo es una fiesta, la inacabable recepción de las bodas del Cordero y su esposa, y el infierno no es otra cosa sino el bar más triste en la ciudad”.

Volviendo de nuevo a C.S. Lewis, esta vez de su libro *El Gran Divorcio*:

Hay solo dos clases de personas al final: aquellos que dicen a Dios: “Sea hecha tu voluntad”, y aquellos a los que Dios les dice al final: “Sea hecha *vuestra* voluntad”. Todos los que están en el infierno, lo han elegido. Sin esa elección propia no podría haber infierno. Ningún alma que ha deseado el gozo constante y seriamente jamás lo perderá. Aquellos que buscan hallan. Y a aquellos que llaman se les abrirá.

A los teólogos trinitarios a menudo se les acusa de negar la realidad del infierno. Karl Barth ha sido a menudo acusado en este sentido. Como defensa, compartió con un amigo un vívido sueño en el que vio el infierno como un...

...inmenso desierto... [que estaba] insoportablemente frío, no caliente. En este desierto frío y olvidado había una persona sentada, muy aislada y muy sola; tanto que Barth se deprimió con solo observar la soledad. Al acabar la narración de su sueño, Barth dijo a su amigo: “Hay personas que dicen que yo he olvidado esta región [el infierno]. No la he olvidado. Sé de ella más que otras personas. Pero porque sé eso, debo hablar sobre Cristo. No puedo hablar lo suficiente sobre el evangelio de Cristo. [De “*Memories of Karl Barth-Recuerdos de Karl Barth*”, por Eberhard Busch, en *How Karl Barth Changed My Mind – Cómo Karl Barth cambió mi mente*, Edi. por Donald McKim, Pág. 13-14].

Las Escrituras hablan del juicio final y del infierno precisamente porque Dios nos da la libertad de responder a lo que él ha hecho por nosotros en Cristo. Estamos incluidos en Cristo, pero podemos rechazar esa inclusión. Estamos reconciliados con el Padre, pero podemos rechazar esa reconciliación. Tal rechazo tiene consecuencias horribles y eternas, pero no niega la universalidad de lo que Dios ha hecho por toda la humanidad en Cristo.

### Pero, ¿por qué algunos nombres no están en el libro de la vida?

Nota Apocalipsis 13:7-8: “Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra **cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida** del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”.

do en mente las bases que conocemos son verdad y los siguientes puntos empezarán a emerger:

- Cada persona que acaba en el infierno habrá sido incluida ya en Jesús y por ello habrá sido reconciliada con Dios, perdonada, adoptada, aceptada. Es solo su no creerlo personal/subjetivo, su alienación y por ello su rechazo del perdón de Dios, de la aceptación de Dios, que la lleva a persistir en su “no” al resonante y libremente dado “sí” de Dios.
- El juicio final conlleva la *resurrección general*, cuando *todos* verán claramente a Jesús y a sí mismos en él, y eso crea para todos los alienados, los no creyentes una *crisis* que puede ser para algunos su primera invitación a arrepentirse y a creer.
- Y así el asunto entre manos, y por ello la pregunta “básica” para todos en el juicio final será: “¿Aceptas el amor de Dios, el perdón de Dios en Cristo y que Dios te haya aceptado en él? ¿Entrarás al banquete de las bodas?”. Rechazarlo es elegir la *alienación* de la fuente del mismo ser de la persona y de los demás seres humanos. Y esa alienación, que por su elección continúa, es el “infierno” miserable, asemejado en las Escrituras a las “tinieblas de afuera” y al “fuego eterno”.

C.S. Lewis en *El problema del dolor*, escribe esto sobre el infierno:

Pagaría cualquier precio para poder decir en verdad: “Todos serán salvos”. Pero mi razón me responde: “¿Sin su voluntad o con ella?”. Si digo: “Sin su voluntad”, al momento veo una contradicción; ¿cómo puede ser involuntario el acto supremo y voluntario de rendición propia? Si digo: “Con su voluntad”, mi razón responde: “¿Cómo, si ellos no aceptan?”

Estamos tratando aquí con el misterio del mal en un universo donde Dios es totalmente soberano, y con la realidad de que Dios nunca privará a ninguna persona del libre albedrío que le ha dado. Debe permanecer libre para decir “no”, así como “sí” al “sí” de Dios a ellos dado libremente en Jesús (2 Corintios 1:18-20).

Considera lo que Robert F. Capon dice en su libro *The Mystery of Christ... and Why We Don't Get it – El Misterio de Cristo... y por qué no lo captamos* (Pág. 10):

No hay pecado que puedas cometer que Dios en Jesús no haya perdonado ya. La vieja fábula sobre el cielo siendo para las buenas personas y el infierno para las malas es totalmente errada. El cielo está poblado totalmente de pecadores perdonados, no de ases espirituales y morales. Y el infierno está poblado totalmente de pecadores perdonados. **La única diferencia entre los dos gru-**

ron los **muchos**, abundaron mucho más para los **muchos** [los mismos “todos” del V. 12] la gracia y el don de Dios por la gracia de **un hombre, Jesucristo** [el segundo Adán]” (V. 15).

- Y, “como por la transgresión de uno [aquella del primer Adán] vino la condenación a **todos los hombres** [notemos de nuevo que estamos hablando de todos], de la misma manera por la justicia de uno [la de Jesús, el segundo o final Adán] vino a **todos los hombres** la justificación de vida” (V. 18).

### “Todos” significa realmente “todos”

Nosotros comprendemos que Pablo está hablando de lo que Jesús hizo por **toda** la humanidad. La dimensión de su vida humana vicaria, unida como estaba a Dios por medio de su Encarnación, es **universal**: pertenece a todos los seres humanos, todos los que han vivido, los que ahora viven y los que vivirán. Pero no todos los teólogos cristianos ven “todos” de esta forma:

- **El calvinismo** dice que la salvación no es en realidad para *todos*, sino que está limitada a los *elegidos* que están predestinados a ser salvos. Jesús no murió por los no elegidos.
- **El arminismo** dice “todos” refiriéndose a toda la humanidad, sin embargo, la salvación es solo *potencialmente* suya, no la tiene todavía. Este es un tema clave al que volveremos después.

Pero nuestra opinión es que las Escrituras muestran muy claramente que Jesús murió por *todos*, y que su muerte se aplica a todos *ahora*. Nota algunos ejemplos de pasajes relevantes (todos citados de la Reina Valera de 1960, a menos que se indique lo contrario, con énfasis y comentarios entre corchetes añadidos):

- Juan 12:32: “Y yo [Jesús], si fuere levantado de la tierra, **a todos** atraeré a mí mismo”.
- 1 Juan 2:2: “Y él [Jesús] es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, **sino también por los de todo el mundo**”.
- 1 Timoteo 4:9-10: “Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida... porque esperamos en el Dios viviente, que es **el Salvador de todos los hombres**, mayormente de los que creen”.
- Juan 1:29: “El siguiente día vio Juan [el Bautista] a Jesús que venía a él, y dijo: ‘He aquí el Cordero de Dios, **que quita el pecado del mundo**’”.
- Juan 3:17: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que **el mundo sea salvo** por él”.
- 1 Juan 4:14: “Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, **el Salvador del mundo**”.

- 2 Corintios 5:18-19: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; **que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo**, no tomándoos en cuenta a los hombres sus pecados...”.
- Colosenses 1:19-20: “por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él **reconciliar consigo todas las cosas**, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”.
- 1 Timoteo 2:3-6: “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, **el cual quiere que todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo **en rescate por todos**, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo”.
- Hebreos 2:9: “Pero vemos a aquel que...a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos**”.
- 2 Corintios 5:14: “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si **uno murió por todos**, luego todos murieron”.
- Romanos 8:31-32: “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que **lo entregó por todos nosotros**, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”.
- Tito 2:11: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado **para salvación a todos los hombres**”.

De esta evidencia bíblica concluimos que Jesús murió por **toda la humanidad**. Bajo nuestro punto de vista esta evidencia destrona la idea de una expiación limitada.

¿Pero qué podemos decir del punto de vista de que esta expiación universal no ha sido dada a todos *todavía*, y que el ser dada aguarda a un tiempo futuro cuando cada persona en *realidad* reciba lo que es *potencialmente* suyo, como sostiene el arminismo y sostenía la IDU/IDM antes? Este es un tema clave para muchos en la IDU, dada nuestra historia en el pensamiento arminista y la prevalencia de este pensamiento en mucha de la enseñanza protestante conservadora evangélica actual.

#### La salvación es *re-creación* no mera *transacción*

Lo que las Escrituras nos dicen es que la salvación no debe verse como una mera transacción que tiene que ver con solo un evento en la historia que paga por nuestros pecados, o un regalo que es “adquirido”, si lo prefieres,

medio de Jesús, están incluidas en el amor y vida del Dios Unitrino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Sin embargo, no todas las personas conocen quienes son en Cristo. Por ello, no todas han experimentado el arrepentimiento (un cambio en su forma de pensar sobre quien es Dios y quienes son ellas), y por lo tanto no se han vuelto a su Padre celestial en fe, confiando en Jesús y “tomado su cruz” para seguirle como sus discípulos.

Algunos teólogos trinitarios, notando esta diferencia personal ente creyentes y no creyentes, hablan de toda la humanidad como estando reconciliada con Dios, y de los creyentes como estando reconciliados y redimidos. Cualquiera que sea el término usado, los creyentes tienen una *participación personal y consciente* en la unión que toda la humanidad tiene con Dios en Cristo.

Otra forma de referirse a la distinción entre creyentes y no creyentes es decir que todas las personas están *incluidas* en Cristo (universal) pero solo los creyentes *participan activamente* (personal) en esa inclusión.

A lo largo de todo el Nuevo Testamento vemos como se habla de estas distinciones, y son importantes. Sin embargo, no debemos ir demasiado lejos con ellas y pensar de los no creyentes como no *aceptados* por y no *amados* por Dios. Verlos de esa forma sería pasar por alto la gran verdad de quien es Jesucristo y lo que él ya ha hecho por toda la humanidad. Sería volver las “buenas noticias” del evangelio en “malas noticias”.

Cuando vemos a toda la humanidad en Cristo, algunas de las categorías que podemos haber mantenido en nuestra forma de pensar desaparecerán. Ya no vemos más a los no creyentes como “extraños”, sino como hijos de Dios que necesitan comprender cuánto los ama su Padre, cuánto le gustan y los quiere.

Nos acercamos a ellos como hermanos y hermanas. ¿Sabes ellos quiénes son en Cristo? No, y es nuestro privilegio hablarles del amor de Dios por ellos e invitarles a arrepentirse, a poner su confianza, su fe, en Jesús, y seguirle como sus discípulos.

#### ¿Por qué entonces hay juicio final e infierno?

Si todos están reconciliados ya con Dios al estar incluidos, por gracia, en Jesús, ¿por qué hablan tanto las Escrituras sobre el juicio final y el infierno?

Como con todas las preguntas, debemos de empezar con la verdad fundamental: quién es Jesucristo. Jesús es nuestro Salvador y nuestro Juez, ambos papeles en la misma persona. Y él no tiene una “doble personalidad”. No habrá un Jesús apareciendo en el juicio final diferente del Jesús que murió por nosotros, y con nosotros, en la cruz. Piensa en este tema tenien-

Él no está pidiendo por el mundo como es, esto es, por “*los caminos del mundo*” (Efesios 2:2), al contrario, está orando por un grupo de personas que él puede usar para ir y ayudar a cambiar el mundo. Nota esto en Juan 17:21,23, donde Jesús pide por todos sus seguidores: “para que todos sean uno... oh Padre... **para que el mundo crea que tú me enviaste...** para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”.

Notemos aquí la versión Weymouth del Nuevo Testamento del versículo 23: “Yo en ellos, y tú en mí para que puedan permanecer perfeccionados en uno; para que el mundo pueda llegar a comprender que tú me enviaste y los has amado con el mismo amor con el que tú me has amado”.

Piensa en ello: Dios ama a *todo* el mundo con el mismo amor con el que ama a su propio Hijo, Jesucristo. Y esto es verdaderamente *¡buenas noticias!*

### ¿Por qué entonces Pablo dice que si no tienes el Espíritu, no perteneces a Cristo?

Notemos en Romanos 8:9: “Mas vosotros [cristianos] no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, **no es de él**”.

¿No ama Jesús a la persona que “no pertenece a Cristo? Por supuesto, Jesús ama a esa persona, él murió por todas las personas. Pero porque esta persona no es guiada por el Espíritu [no es un creyente], *subjetivamente* no “pertenece” a Jesús, aunque en un sentido *objetivo*, ciertamente pertenece a Jesús, quien la creó y por la que murió para reconciliarla con el Padre.

Notemos Colosenses 3:11: “donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que **Cristo es el todo, y en todos**” [todo y en todo lugar, a todos los hombres, sin distinción de personas].

Y en Efesios 4:6: “un Dios y Padre de todos, **el cual es sobre todos, y por todos, y en todos**”. Todos están incluidos, todos pertenecen a Cristo; pero no todos lo saben y no todos han experimentado y viven de acuerdo a esta verdad.

### ¿Estás diciendo que no hay diferencia entre un cristiano y un no cristiano?

No. Lo que estamos diciendo es que a causa de lo que Jesús es y lo que ha hecho, *todos los seres humanos*, creyentes y no creyentes, están unidos a Dios en y a través de Jesús. Jesús forjó esta unión dentro de sí mismo por medio de su encarnación, su vida, su muerte, su resurrección y su ascensión. Como resultado, todas las personas están reconciliadas con Dios; todas han sido adoptadas como sus muy queridos hijos. Todas, en y por

pero que no es dado hasta que hay un intercambio transaccional del regalo, o sea que la salvación es dada a cambio de nuestro arrepentimiento y fe personal.

El punto de vista de la salvación como una transacción, aunque encierra alguna verdad, es un punto de vista truncado de la salvación y está lleno de potenciales errores. En lugar de una transacción, las Escrituras presentan la salvación como una *re-creación*. En Jesús, que es totalmente Dios y totalmente humano, y en su humanidad, representación total y sustituto de toda la humanidad, todos los seres humanos son recreados, y por medio de esta recreación son justificados, reconciliados y salvados, precisamente porque todos están incluidos en lo que Jesús es, y en lo que ha hecho por medio de su encarnación, vida, muerte, resurrección y ascensión.

Jesús hizo todo esto *por* nosotros y *a* nosotros al hacerlo *con* nosotros y *en* nosotros, como uno de nosotros. Jesús es el Uno por los muchos, los muchos en Uno. Así entendemos por las Escrituras que...

- *Cuando Jesús* murió, toda la humanidad murió con él.
- *Cuando Jesús resucitó*, toda la humanidad resucitó a una nueva vida con él.
- *Cuando Jesús ascendió*, toda la humanidad ascendió y se sentó con él al lado del Padre.

¿Dónde encontramos este punto de vista en las Escrituras? Considera los versículos siguientes (todos citados de la Reina Valera de 1960, excepto nota en contrario, con énfasis y comentarios entre corchetes añadidos):

- 2 Corintios 5:14-15: “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si **uno murió por todos, luego todos murieron**; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”.
- Romanos 5:12-19: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó **a todos los hombres**, por cuanto todos pecaron... Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno **murieron los muchos** [¿cuántos murieron?, *todos*, ver V. 12], abundaron mucho más **para los muchos** [¿cuántos?, de nuevo todos, ver V. 12] la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo... Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia [porque Dios *ya* ha provisto el sacrificio de Cristo por *todos* (V. 15), queda solo que los individuos lo *acepten* (V. 17), y que así lo experimenten personalmente, pero esta experiencia no hace que ocurra].

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación **a todos los hombres**, de la misma manera por la justicia de uno vino **a todos los hombres** la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores [¿cuántos? *Todos*, ver V. 12 y 18], así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” [justificados (V. 18)]; de nuevo, Dios *ya* ha provisto el *don* de la justicia a través del sacrificio de Cristo por *todos*, solo queda que los individuos lo acepten y así lo experimenten y gocen de este don].

- Colosenses 1:15-17: “Él [Jesús] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, **y todas las cosas en él subsisten**” [Esta es una afirmación sorprendente sobre la naturaleza de Jesús, porque él es ambos: Creador y sostenedor de la totalidad del cosmos, incluyendo a toda la humanidad. Cuando él muere, toda la creación, incluyendo a todos los seres humanos, “descienden con él, **“por lo tanto todos murieron”** (2 Co. 5:15). Y cuando resucitó, todos resucitamos; y cuando él ascendió, todos ascendimos. Jesús incluye a *todos* en su encarnación, su vida, su muerte, su sepultura, su resurrección y su ascensión].
- Romanos 6:10: “Porque en cuanto [Jesús] murió, al pecado, murió una vez por todas...” [Nota: No dice “morirá” cuando se vuelvan a él para “recibir a Jesús”, sino murió una vez por todas].
- Romanos 8:1: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...” [No es nuestra creencia personal la que nos coloca “en Cristo”, Jesús hizo eso a toda la humanidad hace mucho, y como resultado de eso “no está tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados” (2 Corintios 5:19) y “no hay ahora condenación”, Dios ha perdonado a la humanidad. Esta reconciliación, este perdón lo recibe, “se acoge a él”, cada persona por medio del arrepentimiento y la fe personal].
- Efesios 2:4-10: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia sois salvos! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia hemos sido salvos mediante la fe; esto no procede de nosotros, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

Jesús.

Nota la invitación de Pedro a este cambio de mente en Hechos 2:38-39: “Pedro les dijo: Arrepentíos [*metanoeo* = cambiad vuestra mente], y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para [*eis* = en o con vista hacia] perdón [remisión] de los pecados; y recibiréis [*lambano* = aceptar, o adueñarse de] el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

¿Garantiza Dios el perdón a la persona arrepentida a *cambio* de su arrepentimiento y fe? O, como proclaman las Escrituras, ¿es el perdón un regalo incondicional gratuito, dado totalmente por gracia?

La verdad del evangelio, que es la verdad sobre Jesús y sobre toda la humanidad en unión con Dios en Jesús, es que Dios ha perdonado *ya* a toda la humanidad con un perdón que es incondicional, y por ello verdaderamente gratuito: “Por lo tanto”, invita Pedro, “arrepíentanse y crean esta verdad y sean bautizados por el Espíritu con la mente de Jesús, que signifique la seguridad sobrenatural de que verdaderamente somos hijos de Dios”.

Arrepentirse [*metanoia*] es un cambio radical en la forma de pensar acerca de quien es Jesús y sobre quienes somos nosotros en unión con él, aparte de todo lo que hayamos hecho o hagamos todavía. Por medio del arrepentimiento, que es un don que Dios nos da, nuestras mentes son “renovadas” en Jesús a través del Espíritu. El Espíritu nos mueve a arrepentirnos “a causa de” nuestro perdón ya llevado a cabo en Cristo, “no” para ser perdonados. Nos arrepentimos “a causa de” la comprensión de que en Jesús nuestros pecados *han sido* perdonados y que, en Jesús, *somos* una nueva creación. En este arrepentimiento, nos volvemos de la separación, dentro de nosotros, a medida que el Espíritu bautiza nuestras mentes en la aceptación de Jesús y en la seguridad que llega con la misma.

**Si el mundo está reconciliado, ¿por qué Jesús decía que no oraba por él?**

Notemos las palabras de Jesús en Juan 17:9: “Yo ruego por ellos [sus discípulos]; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son”.

Para entender la afirmación de Jesús es importante comprender como usa Juan la palabra “mundo” [*cosmos* en griego] en el fluir de su evangelio. A veces, la palabra puede referirse a todas las personas, quienes son todas amadas por Dios; ver Juan 3:15, mientras que otras veces se puede referir al *sistema* mundano que es hostil hacia Dios.

Es aparentemente este sistema el que Jesús tiene en mente aquí en Juan 17. Ya que el sistema resiste a Dios, la oración de Jesús al Padre lo excluye.

**go todas las cosas..** .haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”.

Jesús, que *creó* “todas las cosas”, incluyendo a los seres humanos, por medio de su Encarnación, *incluyó* a todas las cosas, de nuevo incluyendo a todos los seres humanos, en su vida humana, muerte y resurrección substitutiva, representativa y vicaria. Esta inclusión en sí misma, logra la reconciliación con Dios de todas las cosas. No hay excepciones en este “todas” incluyente, y la reconciliación lograda es enteramente por la propia acción de Dios, enteramente por gracia, no por ningún mérito u obras de nosotros. Esta es la *buena noticia* sorprendente y universal.

Sin embargo, hay un tema relacionado e involucra arrepentimiento y fe *personal*: las personas que no han reconocido individualmente todavía que están reconciliadas con Dios en Cristo, no lo “ven” todavía, y esa continua ceguera tiene consecuencias horrorosas.

Continuemos con Pablo en Colosenses 1, ahora en los versículos 21-23: “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo **extraños y enemigos en vuestra mente**, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro”.

Pablo está mostrando que a pesar de la reconciliación universal, en las mentes de los individuos no creyentes permanece la *alienación* hacia Dios. Aunque incluidos en Jesús, y por ello en el amor y la vida de Dios como sus hijos adoptivos, no lo “ven”, no lo “reciben” y permanecen en sus mentes “*separados*” de Dios, aunque Dios sin duda no está en su mente separado de ellos.

Así que la necesidad de los no creyentes no es “reconciliarse con Dios”, sino la de alejarse de la separación con Dios que ellos tienen en sus mentes. Este “alejarse” y “volverse hacia” es *arrepentimiento y fe*.

En el Nuevo Testamento la palabra “arrepentirse” es “*metanoia*” en griego. “Arrepentirse”, que procede del latín, es quizás una traducción desafortunada porque sugiere la idea de “penitencia”. La palabra griega en realidad significa “**cambio de mente**”. Y toda la humanidad es invitada, y capacitada por el Espíritu a experimentar un cambio radical en su mente...

- **...alejarse de** una mente de *separación* de la vida de Dios, donde en nuestras mentes, pero no en la de Dios, somos enemigos de él.
- **... y caminar hacia** una mente que *acepta, cree, y confía* en quien es Dios y en lo que somos nosotros en él por medio de nuestra unión con

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Biblia Nueva Versión Internacional 1984).

- 1 Pedro 1:18-20: “Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles,... sino con la sangre preciosa de Cristo,... ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros”.

El Dr. Joseph Tkach escribió sobre esta recreación en Cristo en su carta a los colaboradores de abril de 2008:

El evangelio es sobre **relaciones**, una relación con Dios hecha real por la propia acción de Dios en Cristo en nuestro nombre. No es sobre una serie de demandas, ni es sobre una simple aceptación intelectual de una serie de hechos religiosos bíblicos. Jesucristo no solo nos defendió ante el asiento del juicio de Dios; nos atrajo a sí mismo y nos hizo con él y en él, por el Espíritu, los propios hijos amados de Dios.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:3-4).

Aprendemos de las Escrituras sobre el alcance universal de la obra de Jesús para nuestra salvación. En esto vemos la GRAN importancia de la Encarnación de Jesús, por medio de la cual nuestro Creador y Sostenedor, la Palabra de Dios, “se hizo carne” (Juan 1:14). Aquel en quien todo el cosmos (incluyendo a toda la humanidad) *vive, se mueve y es* (Hechos 17:28), se convirtió en totalmente humano mientras permanecía totalmente divino. Así lo que sucede a Jesús le sucede a toda la humanidad (y a la totalidad del cosmos, que él sostiene continuamente).

Muchas teologías presentan un punto de vista de la Encarnación trunca, viéndola como una acomodación a corto plazo de Jesús para pagar el castigo del pecado humano. Pero las Escrituras presentan la Encarnación como un cambio permanente de Dios mismo a través de Jesús, quien, como nuestro representante, forjó un cambio en la misma humanidad.

Y en esta nueva situación continua para siempre, porque Jesús permanece para siempre, totalmente Dios y totalmente hombre. Así el milagro de la Encarnación no es algo que sucedió “una vez”, en el pasado. Es un cam-

bio con el que la totalidad del cosmos es “cableado”, es una re-creación. De hecho, la Encarnación lo cambió para siempre, alcanzando hacia atrás a toda la historia humana, y alcanzando hacia adelante a todo el tiempo a medida que este se abre paso.

Pablo discute esto en Romanos 7:4, donde dice que incluso mientras estamos vivos, estamos muertos a la ley por el cuerpo de Cristo. La muerte de Jesús en su carne humana por nosotros, aunque un evento histórico, es una realidad presente que se aplica a toda la humanidad (pasada, presente y futura). Este hecho cósmico afecta a toda la historia. Esta comprensión es enfatizada en Colosenses 3:3: “Habéis muerto”, les dice Pablo a los colosenses históricamente *muy vivos*, “y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”. Incluso mucho antes de que literalmente muramos, por lo tanto, estamos ya muertos en la muerte de Jesús y vivos en la resurrección de Jesús.

El caso está quizás más claramente expresado en Efesios 2:5-6, donde Pablo asegura que, ya que fuimos muertos en el misterio de la muerte substitutoria de Jesús, todos fuimos también “juntamente con él resucitados” y “asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”. En otras palabras, Dios en Cristo no solo intercepta la historia en un momento del tiempo, sino que también es el *contemporáneo eterno de cada momento en el tiempo*, presente con toda la humanidad incluida en él.

He aquí como el teólogo trinitario Robert F. Capon habla de esta verdad en su libro *Kingdom, Grace, Judgment – Reino, Gracia, Juicio* (Pág. 410, (énfasis añadido):

El misterio manifestado en la muerte de Jesús nos perdona ahora porque es **tan presente ahora** como lo fue en la cruz; el misterio manifestado en su resurrección nos restaura ahora porque es tan presente ahora como lo fue cuando dejó la tumba; y el misterio manifestado en su juicio nos vindica ahora porque es tan presente ahora como será cuando aparezca en gloria.

#### **Pericoreis**

La relación, (la comunión eterna de amor) que el Padre, el Hijo y el Espíritu comparten como la Trinidad; y la relación que es salvación (la humanidad en unión con Dios, en y por medio del Dios-hombre Jesús), conlleva un misterio de *interrelación e interpenetración* de personas que los primeros teólogos de la Iglesia Griega describieron usando la palabra **pericoreis**. Usaron esta palabra para hablar sobre cómo las tres personas de la Trinidad se *interpenetran y relacionan* en un acto [movimiento] eterno de amor mutuo, vaciándose cada una en las otras en un acto de generosidad, mostrada en su totalidad en Jesucristo. En y por medio de Jesús, quien es total-

## 3 Preguntas y objeciones

Dado lo que hemos dicho en la primera parte, el lector puede que tenga preguntas e incluso objeciones. Ahora nos referiremos a las más comunes, a menudo examinando los versículos de las Escrituras que parecen contradecir lo que esta teología afirma.

### **¿Por qué el arrepentimiento y la fe?**

Si todos están ya reconciliados con Dios en Cristo, ¿por qué las Escrituras mencionan tanto el arrepentimiento y la fe? Para contestar a esta importante pregunta empecemos con lo que el presidente de la IDU/IDM, Dr. Joseph Tkach escribió en su carta a los colaboradores en abril de 2008:

Cuando muchos cristianos estaban viniendo a la fe se les dijo que hasta que se arrepintiesen y creyesen estaban totalmente separados de Dios y que la sangre de Jesucristo no se podía aplicar a ellos. Creer este error le lleva a creer otro, que cada vez que caen en pecado, Dios retira esta gracia y la sangre de Cristo ya no les cubre. Y por esto si son honestos consigo mismos sobre su pecado están preocupados a lo largo de sus vidas cristianas sobre si Dios los ha rechazado.

**El evangelio no nos dice que estamos separados de Dios y que tenemos que hacer algo para que él nos extienda su gracia.** El evangelio nos dice que en Jesucristo, Dios el Padre reconcilió todas las cosas, incluyéndote a ti y a mí, incluyendo a todos los seres humanos, consigo mismo.

El Dr. Tkach está aludiendo a Colosenses 1:15-20: “El [Jesús] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles... todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él **reconciliar consi-**

los versículos 20-21 para referirse a lo subjetivo/personal: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: **Reconciliaos con Dios**. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”.

¿Hay una contradicción aquí? ¿Cómo pueden estar ya “reconciliados” *todos* y sin embargo, la invitación es a “reconciliarse con Dios”, sugiriendo una reconciliación por ocurrir todavía? La respuesta es que *ambas* son verdad, estos son dos aspectos de la misma verdad. *Todos* estamos ya reconciliados en Cristo, esta es la verdad universal y objetiva, pero no todos han abrazado ya, y por lo tanto reconocido y *experimentado*, su reconciliación con Dios.

Estar reconciliado, y sin embargo no saberlo o haberlo experimentado, es continuar viviendo como si uno no estuviese reconciliado. Tener los ojos de uno abiertos a esta reconciliación por el Espíritu, elegir abrazarla, y luego experimentarla, no hace que la reconciliación *ocurra*, pero hace que la persona reconozca personalmente la misma. Así la invitación evangelística de los embajadores de Cristo (V. 20) es a ser “reconciliados”. Pero este llamamiento no es a hacer algo que traiga la reconciliación; al contrario, es un llamado a *recibir* la reconciliación que existe ya con Dios en Cristo.

Muchas teologías evangélicas contemporáneas tienden a pasar por alto, o al menos a minimizar grandemente lo universal/objetivo. Esto no es decir que aquellos que enseñan tales teologías sean heréticos o incluso cristianos inferiores. Muchas personas han sido llevadas a abrazar a Jesús con la asistencia de cristianos bien intencionados, profundamente convertidos que enseñan y predicán una teología menos que *adecuada*. Ninguno de nosotros tiene una teología perfecta. Sin embargo, es nuestro profundo deseo abrazar y enseñar una teología que sea totalmente fiel a las Escrituras y al Jesús que proclaman.

mente Dios y totalmente humano, toda la humanidad es atraída, adoptada, incluida, en esta *unión pericorética* de la Trinidad. Es en esta relación *pericorética*, forjada dentro de la persona del mismo Jesús, por la que la humanidad es re-creada y reconciliada con Dios y por ello salvada.

Así es como el teólogo Michael Jinkins describe *pericoreosis* en su teología sistemática escrita bajo una perspectiva trinitaria (*Invitation to Theology – Invitación a la Teología*, Págs. 91-92, énfasis añadido):

En... la teología trinitaria hay una palabra que describe la clase especial de relación que hay entre las personas de la Trinidad: El Padre, el Hijo y Espíritu Santo. La palabra **pericoreosis**, es una palabra griega que describe, literalmente, la *interpenetración* de cada persona de la Trinidad en las otras personas. Otras palabras teológicas que describen la misma relación son *coinherencia* o *circumincessio*.

Estos términos tratan de comunicar un profundo misterio de la teología cristiana: el habitar mutuamente del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cada una en las otras personas, y por extensión el compartir su vida divina y comunión con la humanidad por medio del Espíritu Santo. Maestros antiguos de la iglesia tales como Juan de Damasco, Atanasio, los Padres Capadocios, Hilary de Poitiers y Agustín de Hipona, proveen aspectos importantes del desarrollo de esta doctrina. Pero la doctrina en sí misma es visible en el Nuevo Testamento, especialmente en los escritos de Pablo y Juan [Notar especialmente el Evangelio de Juan capítulos 14-16].

La idea comunicada por la palabra *pericoreosis* es crucial pero difícil de articular. Podemos explicarla mejor centrando nuestra atención en la Encarnación. **Cuando la Palabra se convirtió en carne, Dios derramó su misma vida en la creación mientras, también y simultáneamente, tomó dentro de su propio ser unitrino nuestra humanidad en el acto supremo de abnegación propia para el beneficio de otros.** En este acto libre de rendición propia, Dios nos permite mirar en el corazón mismo de su ser eterno, en el derramamiento eterno del Padre *en su Hijo*, Dios entregando su propio ser sin reservas. Este acto de entrega propia es en sí mismo no meramente algún “algo”, sino que es Dios, el Espíritu Santo, fluyendo eternamente del Padre al Hijo, y por medio del Hijo a la humanidad. Al tiempo que el Hijo en gozosa rendición retorna su amor al Padre y el Espíritu Santo retorna eternamente al Padre, el origen de todo ser.

Jinkins continúa en las Págs. 25-26 hablando sobre como esta idea de *pericoreosis* habla a la vida normal. De hecho, la *pericoreosis* es sobre la *vida real*

de un Dios real al que somos atraídos por medio del Espíritu, en Jesús.

Cierta semana les puse a los estudiantes una grabación en vivo del cantante de blues B. B. King, y luego les pregunté: ¿Qué tenían en común B. B. King y la doctrina de la *pericoreosis*? Era solo la segunda clase, y creo que puedo decir que ninguno de los estudiantes ni siquiera había oído mencionar la doctrina de la *pericoreosis* antes en sus vidas... Pero les dejé la pregunta, sin definir y sin explicar y resistí contestarla por ellos.

La mañana siguiente, una estudiante se encontró conmigo en el recibidor. Había pasado la mayoría de la noche anterior en la biblioteca leyendo todo lo que pudo encontrar sobre la *pericoreosis*... La estudiante estaba tan emocionada por su descubrimiento que casi no había pegado ojo. De hecho, pasó la mayoría de la noche escribiendo un ensayo de reflexión que conectaba la doctrina de la *pericoreosis* con el trabajo que previamente había escrito analizando el arte impresionista.

Un año o dos después otro estudiante me llamó preguntándome si podía ser su tutor en un proyecto que estaba llevando a cabo en la capilla de un hospital. Estaba trabajando con pacientes de SIDA y quería usar la misma doctrina trinitaria de la *pericoreosis* para ayudar a los pacientes a enfrentarse con la calidad de vida en lugar de con la cantidad de la misma. Lo que ambos estudiantes captaron es la profunda relación de la teología con la vida, especialmente las conexiones entre la vida interior del Dios Unitrino reveladas en Jesucristo y en nuestra vida, juntas en la imagen de este Dios. Conseguir una comprensión personal de esta relación es el propósito [“principal o fin”] de nuestro curso de teología... De otra forma nos recuerda que la teología no es nunca un fin en sí misma. *La meta de la teología es siempre la profundización de nuestras vidas en relación con Dios nuestro Creador y Redentor.*

Otro teólogo trinitario, **Juan de Damasco**, escribió lo siguiente alrededor del año 700 d.C.:

Porque ellos [el Padre, el Hijo y el Espíritu] son ***inseparables*** y no pueden separarse el uno del otro, sino que mantienen sus  ***cursos separados*** dentro el uno del otro, sin chocarse o mezclarse, sino unidos unos a otros. Porque el Hijo está en el Padre y el Espíritu, y el Espíritu está en el Padre y el Hijo, y el Padre está en el Hijo y el Espíritu, pero no hay choque, mezcla o confusión. Y hay ***uno y el mismo movimiento***.

u objetiva, sobre toda la humanidad en Jesús, y también la experiencia *personal*, o subjetiva, de reconocimiento o encuentro con esta verdad.

Objetivamente  ***todas las personas, pasadas, presentes y futuras están ya justificadas; todas están santificadas, todas están reconciliadas en Jesús, en y por medio de lo que él ha hecho en su lugar y por su beneficio.*** En Jesús, objetivamente, el viejo ser ha muerto ***ya; en él, objetivamente, somos ya*** la nueva humanidad, representada como tal por él delante y con Dios.

Sin embargo, aunque la salvación de todas las personas, objetivamente se ha llevado ya a cabo por Jesucristo, muchos, ¿quizás la mayoría? no han reconocido y aceptado  ***todavía*** personalmente, y por ello subjetivamente, lo que Dios ha hecho por ellos, y por ello lo que verdaderamente ya son en unión con Jesús.

Lo que es objetivamente (universalmente) verdad debe ser subjetivamente (personalmente) reconocido, experimentado y recibido. Este reconocer, experimentar o recibir en sí mismo no *crea* o *causa* la salvación de la persona, pero hace que sea  ***personalmente reconocido.*** Este reconocimiento personal, como la inclusión universal, señala a la buena obra de Dios, y es todo por gracia.

En las Escrituras encontramos algunos versículos que hablan de lo universal/objetivo; mientras que otros hablan de lo personal/subjetivo. Ambas son “reales”, ambas son “verdad”, pero lo *personal* es verdad solo y porque lo *universal* es una realidad preexistente.

Estas dos categorías se encuentran a lo largo de las Escrituras, ocurriendo, a veces, ambas en un pasaje como es en 2 Corintios 5:18-21. Pablo empieza en los versículos 18-19 con lo objetivo/universal: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió [pasado] consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que ***Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación***”.

He aquí una *verdad* universal que se aplica objetivamente a todos porque todos estamos ya reconciliados con Dios por medio de lo que Jesús ha hecho en unión con toda la humanidad.

Cualquier teología que sea fiel a las Escrituras y a Jesús mismo, debe contar con esta verdad universal. Desgraciadamente, muchas teologías pasan por alto este aspecto y se centran solo o principalmente en lo personal/subjetivo. Hacerlo así es un error, porque es el aspecto universal/objetivo de quién es Jesús, y lo que él ha hecho, la base sobre la que descansa lo personal/subjetivo.

Habiendo establecido lo universal en los versículos 18-19, Pablo continúa en

ber ser libremente dado y libremente recibido; no puede ser forzado, o no es amor.

- Así la decisión humana, el ejercicio de la libertad humana, es de gran importancia, pero solo en este contexto.

### Universal en comparación a personal

Cuando hablamos de la *decisión* humana estamos hablando de la *respuesta personal*. Y debemos de tener cuidado de no confundir lo que es universalmente (objetivamente) una verdad para toda la humanidad, en Jesucristo, con la experiencia o encuentro individual personal (subjetivo) de una persona con esta verdad objetiva. Al final, es verdaderamente todo sobre Jesús: “**Mas por él** estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención” (1 Corintios 1:30).

Con esto en mente, considera los puntos siguientes compartidos por el Dr. Dan Rogers, director de Administración y Desarrollo de la IDU/IDM, en su presentación en las conferencias regionales de la IDU/IDM en 2008:

- Nosotros no “decidimos por Cristo” en el sentido de que nuestra decisión personal produzca o cause nuestra salvación.
- Al contrario, por medio de nuestra decisión personal, “aceptamos” lo que ya es nuestro en Cristo, poniendo nuestra confianza en aquel que ya ha confiado por nosotros, en nuestro lugar, y como nuestro representante.
- Esta confianza es, en sí misma, un don de Dios, por el Espíritu somos guiados a confiar no en nuestra fe, sino en la de Jesús, quien, en unión con nosotros cree por nosotros.
- Esta **unión objetiva**, que tenemos con Cristo, por medio de asumir en sí mismo, en su encarnación, nuestra humanidad, es así personalmente y por ello subjetivamente **llevada a cabo** en nosotros por medio del Espíritu Santo.
- Cuando creemos personalmente, aceptamos lo que es ya nuestro, empezamos a *gozar* el amor de Dios por nosotros.
- Cuando creemos personalmente que Dios nos ha perdonado empezamos a *gozar* de ese perdón.
- Este gozo personal (subjetivo) de nuestra salvación es clave, nos transforma desde dentro a afuera a medida que el Espíritu bautiza nuestras mentes en Jesús.

Como el Dr. Dan Rogers señala, uno de los conceptos claves de una Teología Trinitaria Centrada en Cristo es comprender que hay una verdad *universal*,

### Todos EN CRISTO

Una de las cosas más sobresalientes sobre la unión *pericorética* del Padre, el Hijo y el Espíritu es que no es un “círculo” cerrado. En y por medio de Cristo, Dios alcanza a otros para incluirlos y que crean en su vida y amor. Así, en y por medio de Jesús, nuestro Creador y Redentor, toda la humanidad está ahora incluida, adoptada, en la comunión eterna de la Trinidad.

Como Jesús dijo a sus seguidores la noche antes de morir en la cruz: “En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros (Juan 14:20).

Él no dice que un día *serían* incluidos, sino que ya están incluidos y que un día se darán cuenta. Esta afirmación no habla solo de los creyentes, el fluir del pensamiento de Jesús aquí es de toda la humanidad ahora incluida. Como resultado de lo que Jesús iba a lograr para ellos en sí mismo. Pero, por supuesto, el día no ha llegado todavía para que cada individuo sea consciente personalmente de esta inclusión. Esto de “ahora incluido” pero “no reconocido todavía personalmente” es un concepto clave al que volveremos después.

La salvación es acerca de estar “en” Jesús, no solamente de algo hecho “por” Jesús, que después aceptamos, haciéndolo así “real” o “verdadero” para nosotros. La salvación es sobre relación, y es por esto que Pablo habla tan frecuentemente en sus cartas (más de 130 veces), de la humanidad “en Cristo” o con frases similares. Como Pablo debemos tener cuidado de “colocar” todos los aspectos de la salvación solo en Jesús, toda la humanidad en unión con él.

La salvación es nuestra totalmente y solo en “unión” con Jesús por la cual compartimos lo que Jesús hizo como humano, y hace en nosotros y por nosotros. Unidos a Jesús estamos “incluidos” ya en la vida y amor unitrino de Dios.

Como ya hemos visto en las Escrituras, por medio de la unión, inclusión, con y en Jesús, toda la humanidad es...

- reconciliada con el Padre.
- Querida y amada por el Padre.
- aceptada “en el Amado” (Efesios 1:6).
- perdonada, sin registro de pecado y sin condenación.

El evangelio no es sobre la *posibilidad* o el *potencial* de que estas cosas sean verdad para nosotros **si** creemos en Jesús, sino que trata del *logro real* ya llevado a cabo, **en** el que somos llamados personalmente a arrepentirnos y a creer.

### La fe de Cristo

Gálatas 2:20 es un versículo clave en el pensamiento de Pablo sobre nuestra inclusión en la vida de Cristo. Notemos este versículo en la versión de la Biblia Sagradas Escrituras en Español: “Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo vivo por la fe del Hijo de Dios*, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí”.

Este y otros versículos nos dicen que compartimos la **fe DE Cristo**, en lugar de “fe en Cristo”. Es la fe de Cristo la que nos salva. Nota lo que David Torrance escribe sobre esto en las Págs. 7-8 de *An Introduction to Torrance Theology- Una introducción a la teología de Torrance* (énfasis añadido):

*Somos salvos por la fe y obediencia al Padre de Cristo, no por la nuestra.* Mi hermano Tom [Torrance] citó a menudo Gálatas 2:20, un versículo que nuestra madre amaba: “Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo vivo por la fe del Hijo de Dios*, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí”. Esta es la traducción de la Biblia Sagradas Escrituras en Español que creo que es una traducción correcta del griego que dice: “*en pistei zo te tou viou tou theou* “por la fe del Hijo de Dios). Otras traducciones, porque aparentemente encuentran que es muy difícil de creer que podamos vivir por la fe de Cristo, en lugar de la nuestra, han alterado el texto para hacerlo decir: “lo vivo por la fe en el Hijo de Dios” ¡algo totalmente diferente! Esta traducción quita **la naturaleza vicaria de la vida de fe de Cristo**. Es por **su fe**, no la nuestra, ¡que somos salvos y vivimos! **Nuestra fe** es una respuesta agradecida a **su fe**. Cuando reflexionamos en nuestras vidas y ponderamos cuán desobedientes hemos sido a veces, y lo continuamos siendo, es maravillosamente consolador saber que Cristo nos da su vida de obediencia al Padre, y que es la obediencia de Cristo la que cuenta. **Somos salvos por su obediencia, no por la nuestra.**

Nota la observación de Elmer Colyer en *How to read T. F. Torrance – Cómo leer a T. F. Torrance* (Págs. 113-114; énfasis añadido).

Torrance señala que a menudo las personas ven la fe como algo que hacemos nosotros, o algo que tenemos, una actividad a la que le damos cuerpo en nuestra respuesta a Cristo y el evangelio. Hay lugares en el Nuevo Testamento, reconoce Torrance, donde las personas son llamadas a arrepentirse, tener fe, y ser salvos. Sin embargo, Torrance argumenta que eso no significa que esa fe sea “un acto autónomo independiente” enraizado únicamente en

nuestra voluntad humana [*Meditation of Christ – Meditación de Cristo, Pág. 82*]. Torrance ve la fe en el Nuevo Testamento como intensamente personalizada, porque Jesucristo en su ser personal retorna a Dios nuestro desviado e infiel ser personal.

El carácter radical de lo que Torrance entiende es revelado en la siguiente afirmación: “Jesús entra en la situación real en la que se nos pide que tengamos fe en Dios, que creamos y confiemos en él, y él actúa en nuestro lugar y en nuestro nombre desde dentro de la profundidad de nuestra infidelidad **y nos da gratuitamente una fidelidad en la que podemos compartir...** Esto es, si pensamos en creer, confiar o fe como formas de actividad humana delante de Dios, **entonces debemos pensar de Jesucristo como creyendo, confiando, o teniendo fe en Dios el Padre en nuestro nombre y en nuestro lugar**” [Ibid., Pág. 84]. Torrance da por sentado que esto es difícil de aceptar para muchos, especialmente para aquellos en la cultura occidental con su énfasis en la competencia y autonomía individual.

La fe conlleva una relación polar entre Dios y las personas, pero en el evangelio el polo humano, es de hecho, actualizado en fe y fidelidad vicarias de Cristo en nuestro nombre donde “**por medio de su unión encarnacional y expiatoria nuestra fe es implicada en la suya**” [Ibid., Pág. 84]. Sin embargo, nuestra fe no es de ninguna forma despersonalizada o deshumanizada por la fe humana vicaria de Cristo. Al contrario, por medio de la unión con la humanidad vicaria de Cristo, nuestra fe surge “libre y espontáneamente de nuestra vida humana delante de Dios” [Ibid]. Torrance mantiene que **la fe que nosotros confesamos es en la fe del Jesucristo histórico** que vivió en total confianza en Dios el Padre en la vida y en la muerte.

### Pero, ¿y nuestra libertad humana?

Si es la vida, fe, y obediencia de Jesucristo la que nos salva y nos incluye en esa salvación, ¿cuál es nuestro papel? ¿Qué le sucede con este punto de vista a la idea de la libertad humana? Considera las siguientes verdades:

- *Toda la humanidad*, por la decisión y acción **soberana** de Dios, es incluida, adoptada en Cristo; esta inclusión fue predestinada y se ha llevado a cabo en Jesús, aparte de cualquier acción, creencia, obras, etc., de nosotros mismos; es un asunto ya hecho.
- *Cada persona* es ahora **urgida**, por medio de la acción del Espíritu, a creer en la palabra de Dios y a aceptar personalmente su amor.
- Dios no impone esta **decisión/aceptación personal** a nadie; el amor de-